





EL HIJO
DE ULISES,
ZARZUELA.

ESCRITA

POR D. ANTONIO GONZALEZ
DE LEON,

DE LA REAL ACADEMIA DE
Buenas Letras de esta Ciudad.

Año de 1768.

Con licencia : En Sevilla , en la Im-
prenta de MANUEL NICOLAS
VAZQUEZ. 12.743

AL SEÑOR DON JUAN DE AUSTRIA
REY DE ESPAÑA
EL NIÑO

DE ULISES
SARZUELA

FOR D. ANTONIO COMANES
DE LA REAL ACADEMIA DE

Buenos Aires de esta Ciudad.
Año de 1763.

Con licencia en Sevilla, en la Imprenta de MANUEL NICOLAS
de la Calle de San Francisco, Año de 1763.

AL MUI ILUSTRE Sr.

DON PABLO DE OLAVIDE,
Y JAUREGUI,

Caballero del Orden de Santiago,
del Consejo de S. M. Intendente
del Exèrcito de los quatro Rei-
nos de Andalucia, Asistente de
esta Ciudad de Sevilla, Superin-
tendente General de Rentas de
su Provincia, y de las nuevas
Poblaciones de Sierra
Morena, &c.

M. I. S.

§ § L presente Drama se escriviò
§ § con la mira de representarse

delante de V. S. y quando se executò tuvo la fortuna de no desagradarle, y merecer su distinguido voto , que honrando à su Autor mucho mas de lo que prometia su mèrito, y su esperanza , no solo supo desentenderse de sus defectos ; pero contribuyò tambien para que no los reparasen las ilustres personas, que asistieron à su representacion.

Esta pública aceptación , que mereció de V. S. fue la causa del aplauso que ha logrado este Drama , y deste aplauso nació el deseo con que algunas personas han solicitado sus copias. Solamente para cumplir con estas solicitudes se hà dado à la prensa , y por este encadenamiento de circunstancias, para mi

tan honrosas, vuelve TELEMACO
à la presencia de V. S. à quien se
dirigiò desde luego, y à quien debe
dirigirse al presente por no menos
poderosas razones.

¿ Quien serà capaz de corregir
mejor sus defectos, que quien tan
à fondo sabe todo lo que pertenece
à la ciencia del Teatro? Y quien
conocerà las dificultades, que tiene
que vencer quien procura escribir
semejantes obras con algun acierto,
ò quien las podrà hacer conocer à
los que desaman, no entienden, ò
no conocen el mèrito de estas feli-
ces producciones de el buen Gusto,
y de la bella Literatura, como quien
con tanto acierto, en medio de tan-
tas, y tan serias ocupaciones, hà

sabido superar las grandes dificultades de tan difícil carrera?

Necesita TELEMACO un Protector, en quien se hallen unidas estas calidades, para que sea corregido solamente por quien conozca quan àrdua empresa sea ponerle tal qual està. No podia escoger para este efecto persona mas à propósito que V. S: y no menos mi gratitud à su favor, que mi deseo de la perfeccion me determinan à no defraudar este Drama del honor de volver otra vez à quien por tantos títulos pertenecia. Espero que V. S. le favorecerà como à su Autor, y no desdeñarà por pequeña esta ofrenda, que vâ acompañada de los mas vivos deseos de poder

presentarle obras mas ùtiles , y mas
dignas de su aprobacion.

B. L. M. de V. S.

Su mas obligado, y afecto servidor

Antonio Gonzalez
de Leon.

presente obra mas noble y mas
digna de su aprobacion.

B. L. M. de V. S.

Su mas obligado y afecto servidor

Antonio Gonzalez
de Leon.

Esta Zarzuela la aprobaron de Orden del Señor Provisor el M. R. P. M. D. Juan de Galvez , Abad del Monasterio de San Basilio ; y de Orden del Señor Juez de Imprentas Don Donato Arenzana, Cura del Hospital del Amor de Dios.

Sevilla , y Febrero
26. de 1768.

Imprimase.

Lic. Cueto.

§ Sevilla , y Febrero
§ 23. de 1768.

§ Imprimase.

§ *Varacz.*

En virtud de la Real Cedula
de fecha del 20 de Mayo de
1764 en virtud de la qual se
ordenó que el Sr. Don Juan
de Dios de la Cruz y de la
Cruz Donato Arce y de la
Cruz del Hospital del Amor de
Dios.

Sevilla, y Toledo, y Sevilla, y Toledo
el 23 de Mayo de 1764.
Imprenta de la Real Academia de
San Fernando.
Lic. Carlos de la Cruz y de la
Cruz Donato Arce y de la Cruz
del Hospital del Amor de Dios.

AL LECTOR.

UNA Tragedia perfecta es el último esfuerzo de los talentos humanos, y como tal la obra mas dificultosa de quantas se pueden inventar, y que debería ser la mas estimada entre todas las producciones del entendimiento de los hombres. Mas como entre los individuos de nuestra especie es tanto el número de los que constituyen lo que llamamos vulgo, y no hai menos vulgo entre los que tienen el distinguido nombre de Doctos, que entre los que ignorandolo todo, no se fatigan por investigar el modo de discernir lo bueno de lo malo; está destituido

este genero de obras del aprecio que se le debe por naturaleza.

No se conocen las dificultades que tiene que vencer quien quiera hacer una perfecta Tragedia. Reducir una accion sola , y completa à un solo lugar , y tiempo son las menores sin duda : el arte de pintar la naturaleza en las imàgenes de las pasiones : de escoger, distinguir , y sostener con dignidad los caractères ; y el saber usar, y manejar la atencion , è interes de los espectadores , son escollos en que se tropieza con mas facilidad.

Se piensa en el vulgo que una Tragedia es todo llanto, todo muertes; mas ni es necesaria la muerte,

ni el continuo llanto para la perfeccion de estos Dramas. La grandeza de la accion , la magestad, la dignidad de los Personages , y sus caractères : la sublimidad de los pensamientos , que constituyen el estilo , y la pureza del lenguaje, son las calidades que hacen perfecta una Tragedia.

Las falsas , y ridiculas preocupaciones que contrahemos en nuestras niñeces, efectos de la educacion en que comunmente se crian los mas de nuestros compatriotas , nos hacen proceder sin arreglo en el conocimiento de las cosas , y formar unas ideas mui distintas de lo que son los objetos que à cada paso se nos presentan. Una de estas cosas , en que

hai un número infinito de personas neciamente encaprichadas es el Teatro. Le imaginan unicamente destinado para la diversion pública ; y con el solo objeto de entretener la juventud ociosa. Se piensa, en virtud de aquella preocupacion , que no pudiera destinarse à fines mas provechosos , y sería inútil persuadirles el poderoso influxo que el teatro tiene sobre nuestras costumbres , y quanto pudiera contribuir bien arreglado para facilitar su reforma. Ello es sin duda , que el Teatro tuvo desde sus principios por uno de sus principales fines la correccion de las costumbres ; ya fuese alentando la virtud con los exemplos de la Tragedia , ya ridiculizando el

vicio con la risa de la Comedia.

Acostumbrados nuestros compatriotas à ver sobre las tablas los mas enormes despropòsitos , llevan mal los pensamientos de quien intento poner sobre ellas cosas arregladas , y bien dirigidas. Aman sobre manera las Comedias , que no solo estàn llenas de faltas de verosimilitud , de puerilidades , y sofisterias amatorias , sino de malos , y perniciosos exemplos , que alientan à la Ufania , à la Desobediencia , al detestable Monarcomachismo , y otros vicios capitales : y creerian hacer un grande agravio à la Nacion quien intentase , que sobre el Teatro solo se pusiese lo que dicta la razon, la modestia, la regularidad.

No se contentan tales gentes con no aprobar tan utiles deseos, pero poseidos de un necio furor, pasan à pronosticar, que las piezas arregladas no pueden gustar à nuestra Nacion, en lo qual hacen una notable injusticia à todos sus compatriotas, y descubren à los extraños la indòcil terquedad de su crassima ignorancia, y preocupacion. El efecto ha desmentido à todos estos enemigos del buen gusto las pocas veces que se han puesto sobre nuestras Escenas Dramas que no desdigan mucho de lo arreglado. Se han visto llenos los Teatros, y ha resonado en ellos la sonora voz del aplauso, y aprobacion, no menos de estos mismos detractores

de la razon , que de todos aquellos, à quien puso la Naturaleza el entendimiento en su verdadero lugar (digamoslo asi) y que usan de su alma con acierto.

Todo esto , y quanto pudiera decirse , si esto fuera mas que un pròlogo , està indicando los efectos que tendria un Teatro bien corregido , y puesto en su perfeccion posible. No nos metamos en averiguar si el teatro es , ò no util, si es , ò no bueno. No investiguemos por el presente las razones que tienen para promoverle los Gobiernos mas cultos , y las Repùblicas mejor gobernadas : pasemos en silencio los testimonios de muchos Santos , y gran numero de

Doctisimos Varones de todos estados,
que han aprobado en todos tiempos
su práctica : Lo cierto es
que el Gobierno le protege , y
le permite ; Pero si ha de haver
un Teatro , quanto mejor será
que en èl luzca el buen gusto,
la bella literatura , y el buen
exemplo , que no que prosiga
apoderado de èl el pedantismo,
la ignorancia , y el escàndalo ?
No havrà hombre que tenga ojos
en el alma , y desapruebe lo pri-
mero : Esto solo es lo que debia
procurar una entera reforma del
Teatro , y esto es lo propio con-
tra que se erigen censores los ig-
norantes , y los sabios del vulgo
Yo que conocia bastante

mente la necesidad de esta reforma, y que no dexaba de verla promovida, deseaba arreglarme en algun modo à ella, quando se me encargò este Drama, y procurè quanto fue posible dar un exemplo especulativo, y pràctico en esta pieza, y sus adherentes. Las circunstancias que me propusieron, no me dieron lugar, ni à valerme de otra clase de accion, ni à escribir una verdadera Tragedia; ni à dar à este Drama toda la perfeccion que merecia, ni aun la tal qual que huviera podido darle sin tales circunstancias.

Havía de ser representado(*) por un corto número de personas de primera distincion , poco acostumbradas à representar en público : se queria mucha Música: era necesario acomodarse à los Caràcteres de los Actores conocidos, y no conociendo las proporciones de otros , no convenia darles un caràcter , que se ignoraba si le podrian representar : Para acomodarse à estas circunstancias , era indispensable que saliese TELEMACO tal como està , y que en algunas partes no tuviese quizá todo aquel vigor que pide la dignidad

(*) *Se executò en casa del Teniente Coronel D. Estevan de Liñan , por mi Señora Doña Theresa Ignacia de Carcamo , su muger y sujetos de la mayor distincion.*

de la Tragedia : y por este motivo escriví una Zarzuela , cuyo estilo, y accion fuese tràgica, y que solo se distingue de una Tragedia pasadera en la Música q̄ es la propia de la Zarzuela.

Se procurò que no tuviese defecto alguno brillante , y se consiguió dar gusto à los concurrentes, aun en lo material de la representacion , que fue sin el tono , y sin la ridícula gesticulacion de los Actores comunes. Como la accion de este Drama no era susceptible de los exemplos de otras, fue necesario contentarse con pintar llena de sus propios desasosiegos la violenta pasion de Calipso , que ùltimamente queda frustrada por un efecto de esta misma pasion : con seguir , y soste-

ner los caractères , haciendo salir palabras sentenciosas , y consejos de la boca de Mentòr , y expresiones llenas de sencillez , y de pasión de la Euchàris , y Telemàco.

Para hacer mas sensibles los intentos de esta obra , y aun la necesidad de la reforma general de los Teatros , se dispusieron dos sainetes , ò pequeñas Comedias, cada una en un acto , los quales no fueron quizà quien menos contribuyò al exito de **TELEMACO**. En el primero se procurò presentar gran numero de los defectos, que suelen tener nuestros Dramas. **EL DISCRETO**, ò **ENTENDIDO** los hace conocer con las razones de la gente de gusto , y de talento : Las

gentes del vulgo están representadas en la boca del NECIO , que usa de sus propias razones para defender las ridiculeces , è impropiedades que reinan sobre nuestras escenas : el POETA LOCO hace brillar estos mismos defectos con sus delirios, que aunque alli parecen tan desproporcionados, no lo son tanto, q̄ no se encuentren à cada paso sus originales con el corto trabajo de recorrer algunas de nuestras cèlebres Comedias impresas.

El segundo Sainete tuvo por mira hacer de bulto las ridiculeces , y defectos de la representacion pràctica, y en ella los mismos personajes tuvieron los mismos officios. Se cuidò que los pedazos , ò fragmentos , que traxesen para exemplo , fuesen sacados al

pie de la letra de piezas conocidas, y famosas, y que el modo de decirlos fuese el propio que han usado en nuestras tablas los mas cèlebres Actores.

No soi yo tan neciamente confiado, que dexé de conocer el levisimo efecto que deberà causar esta obrilla entre aquellas gentes, que solo estiman aquello à que estan acostumbradas, y que tan dificilmente se disuaden, ni con razones, ni con exemplos. Jamas han faltado en España personas de distinguida erudicion, que han declamado cótra sus desordenes, tanto por lo q̄ toca à la composicion de los Dramas, como por lo que pertenece à la material representacion de ellos. Se han escrito obras sèrias, y sòlidas què han demostrado los defectos, en que in-

currían los Autores , y Representantes , y à los quales daba el vulgo tan repetidos aplausos? Mas de que han servido hasta aqui estos esfuerzos? Y si ha sido tan leve su fruto : Quales serán las razones que puedan lisongearme de que conseguirè yo lo que tantos , y tales escritores no han conseguido? Los que no se rinden à estas razones puestas en la boca de personas de mas ciencia , y respeto , no cederàn à ellas mismas referidas por mi, que carezco de aquellas calidades: y esto mismo podrà dar lugar para que algunos me recivan con dictérios. Yo los esperarè con resignacion con tal que crean que mis deseos solo se dirigen à procurar el adelantamiento de la literatura en esta parte.

Esto es lo que me parece debia advertir sobre este escrito. No busques, Lector la perfeccion de Sophocles, ò Terencio en las dos espècies de Dramas, que te presento; y no pienses hallar tampoco los desbarros de muchas de nuestras Comedias, ni la insolencia de los antiguos entremeses: una mediania arreglada, y no desagradable es solamente lo q̄ te ofrezco: si encuentras esto solo tengo cumplidos mis deseos, y la causa de ellos, que es anhelar por tu adelantamiento, y porque llegue el feliz dia que sobre nuestros Teatros solo se representen Dramas bien escritos, y que den buen exemplo à la Juventud: Este dia serà sin duda uno de los mas venturosos para las bellas letras de nuestra Nacion.

PROLOGO.

Al levantar el Telon se descubren todos con los vestidos, que han de tener en la Zazuela, y Caretas de Mascara: En medio el Griego **THESPIS**, tambien con careta, la qual se quita luego que diga la primer palabra, con que hara callar à la Orchestra.

THESPIS.

Silencio::: Yo soi Thèspis, aquel Griego
A quien debe el principio la Tragedia
Imitadora de los hechos grandes,
De los amores, y de las proezas.

A los antiguos Coros del gran Bacco
La accion supe añadir què encatò à Grecia,
Aumentè una persona que cantase
Debajo de una màscara encubierta
De los antiguos Hèroes las hazañas,
Que à la virtud con el exemplo alientan.

Tragedias se llamaron estas obras
De Música, y Accion graciosa mezcla,
Què en un tiempo, y lugar determinado
Representa una accion sola, y completa.

Siguiòme Athenas, y la grande Roma
Imitò mis exemplos en su Escena.

Tal representacion han repartido
Los modernos en dos que son diversas,
Las què en Música son Operas llaman,
Y las que son sin Música Tragedias,
Y siguiendo los gustos nacionales,
Cada qual por el suyo las modera.

Yo estaba en los Elyssios quando supe
Què el monstruoso, que el fatal sistema
Del Téatro Español titubeaba,
Y que de su reforma estaba cerca,
Dexè mi habitacion, y aqui hè venido
A entablar la reforma que se espera.

Sevilla què es la mãdre del Teatro,
Pues Sevillano fue Lope de Rueda,
A quien nadie disputa ser primero
Que Dramas hizo, y recitò en la Escena:
Sevilla que hizo esto, en la reforma
Aspira à no llamarse la postrera.
La Tragedia moderna resucitan
Otros pueblos que aspiran à la enmienda,
Yo harè aqui que del canto acompañada,
Si suspende una vez, otra divierta.

Estos son los afectos que me siguen,
Y el Coro que à mis cantos se presenta,
Aquellos à la accion hè preparado,
Estos para el adorno se reservan.

Telemàco en la Isla de Calipso
Es el Hèroe, que aqui se os representa,
Fàbula con que à Homero exceder supo
El Homero Francès que nos la cuenta.

Estos afectos mismos son Personas,
Que à divertiros vienen hoi con ella.

Quitàos ya las Mascaras :: En este,
Que os hace la debida reverencia,
Os doi à Telemàco, està es Calipso,
Este serà Mentor, Euchàris esta,

Y porque aqui es forzoso, à Diomèdes,
Que es este, añadirè, Ninfas son esàs.

Vosotros que intentais en este rato
Divertir con honor la gente atenta,
El rubor deponed que es tan forzoso
Para qualquiera accion la vez primera;
Esforzad los afectos; y esforzados,
Qual quien los siente, no los representa,
Huid la afectacion, y tono extraño,
Imitad solo la Naturaleza.

Nada hai mas que advertir; à los Elyfios
Vuelvo otra vez: Si entre vosotros reina
Del Acierto, y Buen gusto el buen deseò
Aplaudid el deseo, y nueva empresa.

EL HIJO
DE ULISES
ZARZUELA.

PERSONAS.

TELEMACO HIJO DE ULISES.

MENTOR SU DIRECTOR.

DIOMEDES PRINCIPE GRIEGO.

CALIPSO DIOSA.

EUCCHARIS NINFA DE CALIPSO.

EROTISA NINFA DE CALIPSO.

ACOMPAÑAMIENTO, O CORO

DE NINFAS.

La Escena es fixa en un pedazo de Camp
hermoso : à un lado se representa un bo
que : al otro el Palacio de Calipso : e
el fondo el Mar.



ACTO PRIMERO.

ESCENA PRIMERA.

EUCHARIS, EROTISA, CORO, Y
TELEMACO, *coronado de flores.*

E CORO CANTADO.

EN la Isla feliz de Calipso
El Nombre se aplauda del vendado Dios.

PARTE DE EL CORO.

Cante nuestra voz,
Digan nuestros ecos
Las glorias de amor.

LA OTRA PARTE DE EL CORO.

Cante nuestra voz,
Los tymbres, los triunfos
Del vendado Dios.

EROTISA A SOLO.

Tanta es de su imperio
La vasta extension,
Quanta es la distancia,

Que ilumina el Sol.

En el ser humano
No hai cosa que no,
Le tribute incienfos,
Le dè adoracion.

MEDIO CORO.

Cante nuestra voz , &c.

UNA NINFA.

A su influxo debe
Su conservacion
El ave , la fiera,
La planta , y la flor.

Mas dominio alcanza
Que la muerte atroz,
Donde esta no llega
Aquel alcanzò.

EL OTRO MEDIO CORO.

Cante nuestra voz , &c.

EUCCHARIS.

De su airado brazo
Solo se librò,
Del astuto Ulises
El gran corazon.

Solo el sabio Ulises
De Ythàca esplendor,

Asombro de Grecia,
De Troya terror.

MEDIO CORO.

Cante nuestra voz , &c.

Solo el Sabio Ulises,

De quien aprendiò

Su hijo Telemaco

Prudencia , y valor.

Feliz esta Isla

Que mirar logrò

Al hijo de Ulises,

Si à Ulises perdiò.

EL OTRO MEDIO.

Cante nuestra voz , &c.

TODO EL CORO.

En la Isla feliz de Calipso

El Nombre se aplauda del vendado Dios;

TELEMACO REPRESENTA.

Entre quantos Países, bellas Ninfas,

Peregrinar me hizo el justo anhelo

De encontrar à mi Padre, al grande Ulises;

O tener dèl noticias à lo menos,

No me agradò ninguno tanto , como

Esta graciosa Isla en que os encuentro

En ella no tan solo doi las gracias

Debidas à los Dioses sempiternos
 Por la buena acogida, y hospedage
 Que la immortal Calipso me ha dispuesto,
 Sino por encontrar entre vosotras
 Tantas noticias de mi Padre excelso.
 El largo tiempo que le haveis tratado
 Os hizo conocer, y cantar luego
 Sus alabanzas. Recibid, ò Dioses,
 Las lagrimas, que vierto de contento,
 Al oir de tal Padre el nombre augusto.
 Y tu Euchàris, tu Euchàris, cuyos ecos
 Brotando de esos labios adorables,
 Han sabido encontrar el mejor medio
 De excitar en mi alma la ternura,
 Permiteme que ponga en tus cabellos (1)
 La corona de flores, que las Ninfas
 Sobre los mios por honor pusieron.

EUCCHARIS.

Aunque el doblez astuto de tu Padre
 Tan altamente permanezca impreso
 En la triste memoria de Calipso;
 Aunque el justo pesar, y el sentimiento
 De tan ingrata fuga jamas dexa
 De molestar su desamado pecho:

(1) *Pone à Eucharis la corona.*

La semejanza suya, que en tí mira,
 Gallardo Telemaco , en sus afectos
 Ha despertado la afición antigua
 Que profesò à tu Padre largo tiempo,
 Y que tanto pesar , tales injurias
 Arrancar no han podido de su pecho.
 De tan tierna memoria ha dimanado
 El benigno hospedage que te ha hecho;
 Sus festexos, y aplausos hacia el hijo,
 Del amor hacia el Padre rastros fueron.
 Para aplaudir al bello Telemaco
 Superfluo era en nosotras el precepto
 De la gran Diosà , y aun quizá lo fuera
 Para ofrecerle fina sus obsequios
 La que mejor sus mèritos conozca.
 Esta hermosa corona, que viniendo
 De vuestras manos todas estimàran,
 No hà de causar en mí menor efecto:
 No me es indiferente vuestra prenda,
 Yo la acepto , y estimo como debo,
 Y en justa recompensa ::::: mas Calipso.

ESCENA SEGUNDA.

DICHAS, Y CALIPSO.

CALIPSO.

G Racias al Cielo, ò huésped, que os ens
cuentro.

¿ Quien es el que os retira de mis pasos ?

A Telemaco toca irme siguiendo,
No debe andar Calipso en busca suya.

¿ Què motivos, decidme, ò que pretextos
Os alejan de mi ? Què, no merece

Mi hospedage mejor acogimiento ?

TELEMACO.

Mandasteme, Señora, que à la caza
Con vuestras Ninfas fuese, así lo hè hecho,
Y más que en su exercicio estuve alegre,
En seguir con tus Ninfas tus preceptos.

CALIPSO.

Mas la caza acabò, ni es esta playa
Sitio oportuno para tal empleo.

TELEMACO.

De vuelta à vuestro alvergue comenzaron
Las Ninfas à cantar, obedeciendo
El mandato que tienen de asistirme.

Yo imaginè pudiera complaceros
 En gustar de las voces agradables
 De vuestras Ninfas , y sus dulces ecos.

CALIPSO.

Mucho hablais de mis Ninfas, Telemaco;
 Venid , tengo que hablaros.

TELEMACO.

Vamos luego.

ESCENA TERCERA.

DICHOS, Y DIOMEDES.

DIOMEDES.

A Donde vais , Señora ? En el Palacio
 Ahora estuve à buscaros, y sabiendo
 Que hacia aqui caminabais , hè venido
 Apresurado en vuestro seguimiento.

Reconocido à tantos beneficios

Diomedes , no puede està contento,

Sino en vuestra presencia , donde logre

Estar pronto à seguir vuestros preceptos.

CALIPSO.

No es ese el parecer de Telemaco.

Lexos està (mas lexos que yo quiero)

De tal dictàmen. Con mis Ninfas solo
 Se encuentra divertido: en sus acentos
 Otra cosa no suena que mis Ninfas.
 Huye de mi, que su deber le acuerdo;
 Parece que se olvida de que debe
 A Calipso tan noble acogimiento.

DIOMEDES.

¿ Quien debiera, Señora, con mas causa
 Desear, y anhelar vuestros obsequios?
 No cumplirà con las obligaciones
 Que debe à vuestro noble tratamiento,
 A vuestros beneficios, y finezas,
 Si el principal cuidado de su pecho
 No es emplearse todo en vuestro gusto,
 Y dedicaros hasta sus afectos.

TELEMACO.

¿ Pues quales son acaso sus designios?
 Quales de Telemaco los intentos?
 Cabe en èl el olvido de sus deudas?
 Degenerar de su alto nacimiento?
 No, que el hijo de Ulises jamàs puede
 Olvidar de su Padre los exemplos.

CALIPSO.

Le sabeis imitar exactamente.
 Nunca habitaron en su ingrato pecho

El fino amor , la fiel correspondencia;
 Solo engaño , y doblez en èl vivieron.
 ¡O Ulises doble en Troya, y en la Ogygia
 Deslucos con tal mancha tales hechos!
 Engañar los Troyanos era astucia,
 Mas engañar las Diosas doblez negro.
 Pareceme que piensas , Telemaco,
 Imitar de tu Padre los exemplos.

TELEMACO.

No le ofendais así , bella Calipso.
 El superior mandato de los Cielos,
 Y el deseo, despues de tanta ausencia,
 De volver à su patrio amado suelo
 Haria à Ulises parecer ingrato
 A tus ojos ; mas nunca de su pecho
 Puede faltar la paga de sus deudas,
 Ni de su hijo el reconocimiento
 A las mercedes , y los beneficios
 Que por Ulises, y por mi haveis hecho!!!
 Mas se acerca Mentor.

CALIPSO.

Vèn Telemaco,
 Que aunque sin gusto sea, esta vez quiero
 Hacer que ceda vuestro gusto al mio.

ESCENA CUARTA.

DICHOS, Y MENTOR.

MENTOR.

QUè oigo ! bella Calipso , que es
aquesto ?

Telemaco en què os falta ? Què , se muestra

A vuestro gusto ya tan poco atento ,

Que es menester que vuestra diligencia

Le estimule à cumplir vuestros preceptos ?

Si inadvertido ocasionò tu enojo ,

A mi me toca con mejor acuerdo

De sus obligaciones advertirle.

Què causa has dado , Telemaco ?

CALIPSO.

Luego

Lo sabràs mas despacio de su boca.

TELEMACO.

Permitid que le informe...

CALIPSO.

Ahora no es tiempo

Sino de obedecerme. Vèn conmigo.

MENTOR.

Un punto os detened. Sepa primero

En que os desagrado , para que entonces

Vuelva mas advertido à obedeceros:

CALIPSO.

No es menester : Yo le dirè mi enojo
Y de que procediò mi sentimiento;
De mi boca sabrà

MENTOR.

Dexad, señora,
Que cūpla con la deuda en q̄ me hà puesto
El cargo de educarle. De sus labios
Sabrè la causa del enojo vuestro.
Permitidme, os suplico, que le lleve
Para este fin conmigo.

CALIPSO.

Aun hasta en esto
Me hè de vècer por vos. Vaya en buè hora

MENTOR.

Vamos pues Telemaco. (Se va)

TELEMACO.

Ya obedezco;
Tus pasos figo. En tantas confusiones
Ni en lo q̄ yerro sè, ni en lo que acierto.

ARIA.

Qual triste Nave,
Que en rumbo incierto
No sabe el puerto

Que hà de tomar:

Afsi en las dudas

Con que batallo

Senda no hallo

Por donde echar.

ESCENA QUINTA:

EUCHARIS, EROTISA, CORO,
CALIPSO, Y DIOMEDES.

DIOMEDES.

ES posible que huviese procedido
Telemaco con vos tan poco atento,
Que haya dado lugar su inadvertencia
Al mas leve disgusto en vuestro pecho?
Si no hai quien pueda resistir tu agrado,
Qual corazon sufrir podrá tu ceño?
Qual alma puede haver que no se rinda,
O que no se sujete à vuestro Imperio?
Claramente, Calipso, se conoce
Que no han llegado à su conocimiento
Vuestras prendas, y dotes singulares,
Que à conocerlas, las amàra luego.
No le quedàra libertad entonces
Para no obedecer vuestros preceptos,

Y si pudiera ser , aun procurara
 Adivinarlos para obedecerlos.
 Si pudiera caber en Diomedes
 El ofado, aunque noble pensamiento,
 De merecer la mas ligera seña
 De vuestro agrado : si lograse al menos
 Por premio de su afecto en vuestros ojos...

CALIPSO.

Què decis , Diomedes? Detenèos,
 No profigais articulando voces
 Que vos mismo sabeis que yo no acepto:
 Culpais à quien motiva mis rigores,
 Y à aumentarlos venis con vuestros ècos?
 Idos.. (2) y vos tambien. Conmigo quede
 Erotisa no mas.

CORO.

Obedecemos.

DIOMEDES.

Aunque sea sensible tal mandato
 Tendrè el gusto infeliz de obedeceros.

ARIA.

Mas bien no busca
 Mi feè constante,
 Mi afecto amante

(2) Al coro.

Que obedecer.

Aquel contento

De complaceros

Qualquier tormento

Cambia en placer.

UNA NINFA.

Sigamosle nosotras, alternando

Nuestras voces de Amor el himno nuevo.

CORO.

En la Isla feliz de Calipso

El nōbre se aplauda del vendado Dios, &c.

ESCENA SEXTA.

CALIPSO , Y EROTISA

CALIPSO.

A Y Erotifa ! què funesta guerra
 Ha traído à mi pecho la venida
 De àqueste nuevo huésped ! Aun no estaba
 Sofegado mi pecho de la antigua
 Inquietud que introdujo en mis afectos
 De su padre cruel la ingrata huida ;
 Quando su hijo , su agraciado hijo ,
 El Joven Telemaco con su vista
 En desorden hà puesto mis pasiones ,
 Y hà vuelto à amotinar mi fantasia.

Las prendas deste doble , astuto Griego

Yo no sè que dominio , ay Erotisa!

Que dominio cruel sobre mi alcanzan

Que me obligan à amar su sombra misma!

A amar en Telemaco su retrato!

La misma estrella , aquella estrella impia

Que en su pecho influyò las falsedades

Sobre su hijo veo que domina.

No le mueven mis ruegos , ni mis ansias;

Mis ofertas tampoco las estima,

De nada me han servido mis promesas;

¿ Què destino cruel , que aura enemiga,

Que enemigos tritones dirigieron

Las proas de sus naves à mis Islas ?

¿ Y qual hado , qual hado tan funesto

A ampararle tal vez me obligaria?

Huèsped ingrato ! ingrato Telemaco !

EROTISA.

Señora de este modo no te aflijas,

Ni tanto desconfie de si propia

De Thèty's immortal la immortal hija;

Han de poder tan poco tus promesas;

Tus halagos tan poco , y tus caricias,

Que no han de ser bastantes à vencerle ?

Un Joven que ha llegado à yuestra Isla

Peregrino, al arbitrio de los mares,
 Y que en ella encontrò tal acogida
 ¿ha de faltar al reconocimiento?
 Ni tal ingratitud permitirian
 De la Hospitalidad los altos Dioses?
 Fuera sin duda injuria conocida
 Pensar así del Joven Telemaco.

CALIPSO.

Ay Erotisa amada! ay Erotisa!
 Que habita en èl el desconocimiento.
 El amor en su pecho no se anida.
 No han podido mis ruegos, mis ofertas
 Torcer su condicion dura, y esquivar,
 Nada le han obligado mis favores,
 No teme mis enojos, ni mis iras.
 Tu sabes con que amor le hè recibido,
 Y le hè hospedado en mi espaciosa Isla,
 El complacerle ha sido mi desvelo,
 El agradarle toda mi fatiga.
 Yo hè hecho que mis Ninfas le celebren
 Que le festejen mis hermosas Ninfas:
 En mi mismo Palacio hice alvergarle,
 Prometile mi eterna compania.
 No contenta con esto le hè ofrecido
 El Dòn que los mortales mas estiman,

Le hè dado la palabra de igualarle
 En la Divinidad conmigo misma!
 ? Què me queda que hacer? Y èl que mas
 puede,
 Que mas dich a esperar q̄ aquesta dicha? ..
 Mas quan en vano son estas finezas!
 O de ellas no hace aprecio, ò las olvida..
 ; Por què, Dioses, le hicisteis tan amable?
 ; Por què me disteis, Dioses, tal desdicha?..
 Burlaronse otra vez mis esperanzas:..
 ; Que encanto, di, cruel, que simpatia
 Has podido encontrar, ingrato huèsped,
 En los ojos de Euchàris, que asi olvidas
 Por ella las finezas de Calipso?
 De la immortal Calipso ?

EROTISA.

? Què, imaginas
 Que antepusiese alguna de nosotras
 Ante tus mismos ojos, y à tu vista?
 Quiera mas digna que vos de sus afectos?

CALIPSO.

Ningun respeto las pasiones miran.

EROTISA.

Mas, Señora, en que fundas tus sospechas?
 Quiera las causan tus pasiones mismas.

CALIPSO.

Erotisa , los celos nunca mienten;
 Sus anuncios jamás se falsifican.
 Yo le he visto faltar de mi presencia;
 Estar gustoso al lado de mis Ninfas,
 No apartarse de Euchàris , y otras señas
 Que solo quien las siente , las pesquisa.

EROTISA.

Serà casualidad , y quizá nace
 Su desvío de causa mui distinta.
 El celo que nos muestra por Ulises,
 Y el ansia , que à buscarle asi le instiga;
 Acafo puede ser : : :

CALIPSO.

Ojalà fuera;

Mas contenta viviera , y mas tranquila
 Mi corazon gozaba mas descanso
 Quando pensaba que le distràhìa
 El amor de su patria , aquel afecto
 Que arrebatò à su Padre de mis Islas,
 Mas , ay amiga! sin sosiego vivo
 Desde que se el origen de mis iras.
 Otra causa han hallado mis desvelos,
 Otra causa mayor las ansias mias.
 La pasion , que concibe por Euchàris;

Le hace dar al olvido mis caricias,
 A Euchàris ama el doble Telemàco:
 Por Telemàco Euchàris arde fina:
 ¡ Telemàco feliz ! feliz Euchàris !
 Y tu, triste Calipso, que imaginas?
 Que piensas? Què has de hacer? De q̄ camino,
 Que medio hè de valerme? Ay Erotisa!
 Usarè del rigor, ù del agrado?
 Emplearè mis ansias, ò mis iras? ::
 Vengaranme sus celos de mis celos,
 Diomèdes sabrà la passion mia,
 El obgeto serà de mis favores.
 No son sus prendas de mi afecto indignas,
 En nada es inferior à Telemaco:
 No es mèrito mayor tener mas dicha.
 Si :::: Logre Diomèdes :::: Mas que digo
 Que pronuncia mi còlera encendida? ..
 Calipso no adorar à Telemaco?
 No puede ser. Que importa que lo diga,
 Si no hè de ser bastante à executarlo?
 No, no puedo vencer la passion mia...
 Mi inclinacion me arrastra, me arrebatã,
 No me dexa eleccion: Dime tu, amiga,
 Dime lo que he de hacer, dame consuelo,
 Socorreme, aconsejame, Erotisa,

EROTISA.

Pues de Euchàris dimanar tus pesares,
 Y por ella tal vez te desestima,
 Hazla venir à tu presencia, y sepa
 Tu pesadumbre de tu boca misma.
 Dila tu enojo, dila tus tormentos,
 Su arrojado culpa, riñe su ofadia.
 Quando Euchàris conozca tus ofensas,
 No hà de atreverse à fomentar tus iras.
 Con su desden sabrà de Telemàco
 Las ansias apagar mas encendidas.

CALIPSO.

Bien has dicho, yo apruebo tu consejo,
 Vè à llamarla

EROTISA.

Ya parto de tu vista
 'ARIA.

Con ansia, y con desvelo,
 Por su bien impaciente,
 Busca qualquier doliente
 La dulce sanidad
 El mas leve remedio
 Que executa, y allana,
 Imagina que sana
 Su triste enfermedad.

ESCENA SEPTIMA.

CALIPSO.

O Dioses santos , ò piadosos Dioses
 De la Hospitalidad, à cuyo cargo
 Está el remedio de los afligidos,
 Y de los peregrinos el amparo:
 Vosotros , que inspirais la piedad santa,
 Hospitalero Jove , à quien el trato
 Y buen acogimiento es agradable,
 No permitais que el Joven Telemaco
 Se muestre ingrato à tantos beneficios,
 A mis ruegos , y voces inclinaos,
 Vuestra piedad imploro, ò grandes Dioses,
 Nuestro fumo poder , Jove sagrado.

ARIA.

Si de amor tal vez probaste,
 Santo Jove , el mal tirano,
 Un socorro de tu mano
 Ponga fin à tanto mal.
 Si de ti piedad nõ alcanza
 Una Deidad perseguida,
 No serà immortal mi vida,
 Sino mi pena immortal.

ESCENA OCTAVA.

CALIPSO, EUCHARIS,

EROTISA, Y CORO.

EROTISA.

A Qui teneis à Euchàris.

EUCHARIS.

En que os sirvo?

Ya sabeis mi deseo de agradaros,

Sabeis, Señora, qual es mi obediencia.

CALIPSO.

Lexos del corazon tienes los labios.

EUCHARIS.

En que os faltè, Señora? que, no ha sido

Siempre ley para mi vuestro mandato?

CALIPSO.

Menos quando se o pone à vuestro gusto.

EUCHARIS.

No os entiendo, señora, hablad mas claro.

CALIPSO.

Euchàris desde el dia que los Cielos

Quisieron inclinarme à Telemàco,

No pudieran pensar mis altiveces

Que en mi Isla se hallase, en mi Palacio

Quien con el grande riesgo de enojame

Se atreviese à mirarle con cuidado,
 Mucho menos que aun esto pensar pude
 Que huviese corazon tan temerario
 Que ante mis ojos mismos se arrojara
 A pagar su aficion : : :

EUCCHARIS.

Cielos sagrados!
 Que no esperado golpe , grandes Dioses!
 ¿Con quien habláis, Señora, pues yo acaso? :

CALIPSO.

Si, tu eres , Eucharis, quien me ofende

EUCCHARIS.

Guardeme el Cielo , ò Diosas , de enojaros.
 Cierto que à Telemaco

CALIPSO.

Y lo confiesa!

Tus voces acrecientan mis enfados,
 Tus respuestas me causan mas enojo.

EUCCHARIS.

Pero, señora , en esto que te agrayio ?
 ¿Es culpa festejarle como has dicho,
 Y mas siendo tan digno Telemaco? :

CALIPSO.

Calla , mas no me irrites.

EUCHARIS.

Pues te ofendes
Yo seguirè tu gusto (amor tirano !)
Yo huirè, aunque sin razon, de su presencia,
Yo cumplirè, aunque injusto, tu mandato.

CALIPSO.

Aunque injusto ! Què dices ? Qual acento,
Qual voz se ha desprendido de tus labios ?
O Telemàco doble, ò vil Euchàris !
Rebentará el volcan de mis agravios.

EROTISA.

Telemàco se acerca

ESGENA NONA.

TELEMACO, Y DICHOS

TELEMACO.

Hermosa Diosa

En quien se emplea tu rigor airado ?
Os advierto con señas de enojada:
Si es capaz mi presencia de temparos
Esto os pido.

CALIPSO.

No hai en mí disgusto,
Que tu tempar no puedas, Telemàco.

A mis Ninfas estaba refiriendo
 Parte de mis desvelos, y cuidados:
 Deciales lo mucho que me debes,
 Lo que por vos hè hecho, y quan ingrato
 Os mostrabais à tantos beneficios;
 Culpaba mi aficion, y vuestro trato.
 Sospechaba que alguna de mis Ninfas,
 Y aun quiza... Mas es yerro imaginarlo:
 ? Quien ofaria hacerle tal injuria,
 Tan declarado, y tan molesto agravio

A la Hija immortal de la gran Thètys?
 ; Como se hà de pensar que Telemàco
 Hijo del sabio Ulises intentàra
 Preferir una Ninfa à mis agrados ?

No lo puedo creer, pero nõ obstante
 Por quietar de una vez mis sobrefaltos,
 Y sacarme de dudas, y recelos,
 Referidme el motivo porque hallo
 En las sienes de Eucharis la corona
 Que os hicieron à vos por mi mandado ?

TELEMACO.

El contento de oir el nombre augusto
 De mi Padre de Eucharis en los labios
 Me instò à poner sobre sus bellas sienes
 Esta corona por haver cantado

Con singular dulzura sus elogios.

CALIPSO.

Justo es que un hijo estime sus aplausos;
Mis recelos están desvanecidos;
No obstante quiero mas asegurarlos.

Esta corona vuelva à tu cabeza (3):

Otra vez está en ella , Telemaco:

En libertad estás , vuelve ahora à darla

A quien sea mas digna de tu agrado.

Quita con tu elecion mis negras dudas,

Salgamos de contiendas , y cuidados.

Resuelvete. Ent e tanto vamos Ninfas,

Dexemosle pensar un breve espacio.

EUCHARIS.

Con su resolution , y su respuesta

Podreis de vuestro error desengañaros.

ARIA.

De qualquier turbado viêto

Se amedrenta el navegante,

De un vapor que se levante

Teme horrible tempestad.

De una sospecha, un recelo,

De una ilusion se espavienta,

(3) Quita la corona à Eucharis , y se la pon

à Telemaco.

De una sombra se amedrenta
La cobarde voluntad.

ESCENA DECIMA.

TELEMACO SOLO

¡Que confusion es esta que en mi pecho
Con sus voces Calipso ha introducido!
Apenas salgo de un terrible ahogo
Quãdo me vuelvo a hallar en mas peligro!
A cada parte que la vista vuelvo
Estodo inconvenientes quanto miro :::
¿A quien dar la corona? ¿A quien no debo?
¿Quien me podrá sacar de este conflicto?...
Darla à Calipso mandan sus finezas,
Pero amor, que en mi tiene mas dominio,
Me manda darla à Eucharis. Yo no puedo
Dexar de ser, ò ingrato, ò poco fino.
Si à Calipso la doi, ofendo à Eucharis;
Y si la doi à Eucharis, à Calipso...
No: No puedo negarsela à la Diosa
Sin caer en su enojo vengativo.
Mas ay de mi! que darcela no puedo
Sin que le cause à Eucharis mil martirios!:
Yo temo de Calipso los enojos,
Pero de Eucharis mas temo el castigo :::

Ha de ofender à Eucharis Telemaco ?
 No lo permita amor. Del pecho mio
 Huyan lexos tan viles pensamientos:
 Yo à sus ojos ingrato ? Què delirio !
 Oh ! Què no puede ser. Mi pasion vengza
 Tales inconvenientes , y peligros.
 En que dudo ? Què temo ? En que me paro
 Lo que tardo en dudar la desobligo
 Sola Eucharis merece esta guirnalda:
 Vuelva otra vez à coronar sus rizos.
 Si mi veneracion pide la Diosa,
 no impide à venerarla el amor mio,
 Cumple con sus afectos Telemaco,
 Y con las gratitudes de Calipso.

ARIA.

Qual en medio del piélago undoso
 Seguir suele la nave ligera
 Aquel viento que inspira propicio;
 Mas la estrella que busca en la esfera
 No la dexa jamas de observar.

Afsi atento à mi rumbo amoroso,
 No olvidado de tal beneficio
 Sigo el viento que inspira gracioso,
 Mas la estrella que tuve primera
 Es mi norte de amor en el mar.

ESCENA UNDECIMA.

MENTOR , Y TELEMACO.

MENTOR.

D Ad, Telemàco, mas claros indicios
De vuestra necedad, è inadvertencia.
Conozcan todos vuestros pocos años,
Tengan de vuestro amor noticias ciertas:
Sepan las Ninfas que adorais à Eucharis,
Vuestra passion la Diosa tambien sepa:—
O necia juventud ! O amor parlero !
Yo hè podido entender vuestra contienda,
Y temo una eleccion poco acertada.

TELEMACO.

¿ Y que riesgo hai, Mentor, en q̄ yo quiera;
En poner mi aficion en una Ninfa,
Que de Vènus afrenta la belleza ?

MENTOR.

Calipso te ama

TELEMACO.

Si , mas folamente
Ama en mi de mi Padre la presencia.

MENTOR.

El origen fue aqueste de sus ansias,

Mas hoï por Telemaco arde, y se quema

TELEMACO.

Y bien, puedo hacer mas que agradecerlo

MENTOR.

Puedes no digustarla como piensas.

TELEMACO.

No la puedo enojar mientras no falte

A la atencion, que debo à sus finezas.

De que esta no le falte està segura;

Asi lo ha publicado en mi presencia,

Al volverme à ofrecer esta corona.

MENTOR.

Aun no conoces los dobleces de ella.

Ese agasajo astuto, que ha mostrado,

Ese defenojarse tan apriesa

Todo es doblez, recela sus engaños,

Los ardidés que oculta esa experiencia;

Mira que habita en ella el disimulo,

Que di rige sus pasos la cautela.

Teme sus iras, teme sus enojos:::

Mas ella viene, mi consejo acepta.

ARIA.

Sin temor, y sin recelo

A sus pasiones se entrega

La juventud, à quien ciega

Su ardiente sollicitud.

Rodèada de peligros

Con penas, y sustos lucha;

No se escapa sino escucha

La prudencia, y la virtud.

ESCENA DUODECIMA.

CALIPSO , EUCHARIS , EROTISA,

CORO , Y TELEMACO

TELEMACO.

Que he de hacer, grandes Dioses?

CALIPSO.

Yà bien puedes

Tener determinada tu respuesta.

Ya nos podràs decir à quien le toca

La posesion de esa coronà bella.

TELEMACO.

Asi es, Señora. Pues que ya hè cumplida

Con la memoria de mi Padre excelsa

Dandola à quien tan bien supo elogiarle,

Y mover con sus voces mi terneza,

Resta ahora cumplir con lo que os debo;

Libre una vez de tan precisa deuda.

CALIPSO.

Siempre hè creido tal de Telemàco

EUCCHARIS.

(¡ oh Cielos !)

TELEMACO.

Permitid, Calipso bella

Que agradecido à tantos beneficios
De que os es deudora mi fineza,
Vaya al punto à postrarme ante las aras
Del Dios de la amistad, y que allí ofrezco
A Jove Hospitalero esta corona,
Para que sirva de una leve muestra
De las gracias, que doi à las Deidades
Por haverme trahido à tu presencia,
Y tambien de un eterno testimonio
De mi agradecimiento à tus finezas.

CALIPSO.

Sois hijo al fin de Ulises. Telemaco,
Telemàco, conozco tus ideas.

Entiendo : : : Mas haced lo que ofreciste
¿ Donde Mentor està ?

UNA NINFA.

En Palacio queda

CALIPSO.

Quedad con Dios, Con el seguid y vosotr

Y de Jòve cantad las excelencias.

ESCENA DECIMATERCIA.

EUCHARIS , EROTISA , CORO,
Y TELEMACO.

CORO CANTADO.

A Jove Soberano,
Al Dios Omnipotente,
Que à la Naturaleza
Impuso sabias leyes;
Cuyo Imperio los Dioses,
Y los mortales temen;

Y à cuya voz en un pequeño instante
Los elementos trastornarse pueden:

Invoquen nuestras voces,
Nuestros hymnos, y canticos celebren.

UNA NINFA.

Atento à su precepto,

A su voz obediente

El rubio Apolo para su carrera,
Y el gran Neptuno rinde su tridente.

OTRA NINFA.

Obras son de su mano

Quanto el orbe contiene,

Por el viven los brutos , y las fieras,
 Las plantas , y las flores por el crecen:
 EROTISA.

Su gran beneficencia,
 Conforme nos conviene,
 Nos embia contentos , ò pesares,
 Nos sabe repartir males , ò bienes.

EUCCHARIS.

El hizo el claro dia,
 Aquel instante alegre,
 En que vinièse el bello Telemaco
 A estas Islas hermosas à àcogerse.

TELEMACO.

El governò el acafo
 Feliz que me traxese
 A las hermosas Islas de Calipso,
 Para que hallase en ellas grato alvergue.

EUCCHARIS.

Aquel felice dia,
 En que Euchàris pudiese
 Al gran hijo de Ulises
 Obsequiar reverente.

TELEMACO.

Aquel feliz instante,
 Que Telemàco pueda

Pagar con sus finezas
Las que à las Ninfas debe.

A Duo) ¡ O que felice dia !
) ¡ Que dia tan alegre !

En el que aqueftas Islas

Euchàris) Os tuviesen)
Telemàco) Me tuvièsen) Por huésped.

CORO.

A Jove Soberano;
Al Dios Omnipotente
Que à la Naturaleza
Impuso fabias leyes;
Cuyo imperio los Dioses,
Y los mortales temen;
Y à cuya voz en un pequeño instante
Los elementos trastornarfe pueden:
Invoquen nuestras voces,
Nuestros hymnos, y cánticos celebren;

ACTO SEGUNDO.

ESCENA PRIMERA.

CALIPSO , Y MENTOR.

CALIPSO.

TAl es , Mentor , tal es su defacierto,
 Tal su resolución. Ahora se emplean
 En ofrecer à Jove el sacrificio
 Que sirve de pretexto à mis ofensas.

MENTOR.

No imagino , Señora , no discurro
 Que Telemàco estar tan ciego pueda,
 Que no se muestre atento à los favores,
 Que conoce que os debe , y que confiesa.
 No sè yo si en su pecho hà comenzado
 A sentirse de amor la dulce fuerza;
 Mas con razon lo dudo ; sè que un alma,
 Que en las aras de amor votos estrena,
 Jamàs sabe ocultar , aunque lo intente,
 Que en sus misterios a iniciarse empieza.
 Si algo puede inferirse de sus voces,
 No dan ellas motivo à vuestras queexas.
 La gratitud no falta de sus labios,

Otra expresión en ellos no se encuentra;
 que el agradecimiento à tus favores,
 Y la alabanza de tus nobles prendas.
 La gratitud , Señora , y el cariño
 No podeis ignorar que moran cerca.

CALIPSO.

Asi pensais , Mentor : yo que me veo
 En unas circunstancias mui diversas,
 Ni aun esa gratitud hè penetrado.
 Sus ojos, para darme tales señas,
 Jamàs buscan la senda de los mios
 Huyen de darme tan felices nuevas.
 El evidente idioma de los ojos
 Es quien me hà descubierto mis sospechas.
 En los de Eucharis, solo en los de Eucharis
 Hallan los suyos dulce complacencia,
 Y este encuentro para ella tan felice
 Es el colmo terrible de mis penas : : :
 Aih Mentor ! Ahora mismo, en este instante
 Con las miradas de sus ojos tiernas
 Estarán penetrandose las almas,
 A vista de las aras , y en presencia
 De las Deidades ; Aih Mentor ! Corramos,
 Vamos luego , Mentor.

MENTOR.

Donde me llevas?

Donde vàs?

CALIPSO.

A impedirlo , à averiguarlo,

A salir de recelos , y sospechas,---

Y si salieren ciertos mis agravios,

A acabar de una vez con mis ofensas.

MENTOR.

¿Y què hazaña tan digna de una Diosa!

De una immortal què digna recompensa!

Què triunfo para vos, què honor tan grãde!

Ved quien fois; quien es el; y quien es ella:

Ved que dignos no son de ira tan alta:

Reservad el poder a otras empresas.

Os hè dicho, Señora, que no creo

Lo que vos sospechais; mas quando sea

De ese modo; què pena, què castigo

Quereis darle mayor, y que mas sienta,

Que de una vez privarle para siempre

De gozar de quien ama la presencia?

CALIPSO.

Si, Mentor; Pero como hè de lograrlo,?

Como, como?

MENTOR.

Con poca diligéncia:

Nuestra nave , que tienes detenida,
 Con darnos el timón , se hará a la vela:
 Marcharemos en ella , y Telemaco
 Perderá de una vez , aunque lo sienta,
 (Si no sois vos) la vista de quien ama,
 Y entonces no tendreis :::

CALIPSO.

La complacéncia

De ver á Telemaco : mal mas triste.

Imagina , Mentor ; de otra manera :::

¡ Telemaco , el gallardo Telemaco ,
 Irse donde Calipso no le vea !

Calipso disponerlo ! :: Es imposible :::

¿ Vos no me asegurais que no son ciertas
 Mis sospechas ?

MENTOR.

Señora , yo os hè dicho

Lo que puedo alcanzar de esta materia.

CALIPSO.

Suspendamos las quejas. Hacer quiero

Por ultimo recurso una experiencia :: (1)

Mas Diomedes :: Del quiero valerme.

(1) Se dexa ver á Diomedes q̄ viene poco á poco

Dexadnos solos.

MENTOR.

Mas , señora , sepa...

CALIPSO.

'Ahora no es menester.

MENTOR.

Yo imaginara...

CALIPSO.

Idos Mentor:

MENTOR.

Obedecer es fuerza.

ESCENA SEGUNDA.

CALIPSO , Y DIOMEDES.

CALIPSO.

Diomèdes , si es cierto el gran deseo
Que haveis mostrado siẽpre de servirme:::

DIOMEDES.

Si es cierto me decis ! Podeis dudarlo ?

Puede mi afecto fiel , puede fingirse ?

Si un imposible fuera tu precepto ,

Mi diligencia le ha de hacer posible.

CALIPSO.

Si es asi , Diomèdes , ya hà llegado

La ocasion en que mas lo verifique:
Yo quiero que mostreis amor à Eucharis,
Y que, fingiendo ser su amante firme,
De su pecho arranqueis à Telemaco.

DIOMEDES.

Veo que son mis hados infelices:
¿ Vos quereis que yo falte à las finezas
Que a Telemaco debo, y debo a Ulises?

CALIPSO.

¿ Què palabras salieron de tu boca?
¿ Què funestas palabras! òh què tristes!
Què decis? Pues acaso, Diomedes,
Sabeis que a Eucharis Telemaco estime?

DIOMEDES.

De vuestra boca acabo de escucharlo,
Vuestros labios, Señora, me lo dicen;
Mas ellos que me dan esta noticia,
Me dan tambien señales infalibles
De quanto vos amais al que os enoja.

CALIPSO.

No, no puedo yo amar al que á otra sirve.
Que resolveis en fin?

DIOMEDES.

Obedeceros,
Y aunque en mi daño mi obediencia estrive,

Poner todo mi empeño en agradaros:
 En busca suya parto, y à fingirle
 El amor que decis; vereis entonces
 Si Diomèdes tus preceptos sigue:
 Mas tened entendido, mientras tanto
 Que en seguir tus mandatos me exercite,
 Que quanto escuche Eucharis de mi boca,
 Solamente à Calipso se dirige.

ARIA.

Dirèla que la adoro,
 Que su afecto me hiera,
 Que por sus ojos lloro;
 Mas quanto la dixere
 Solo lo digo à vos.
 Si despues à mi penã
 Os mostrafeis agena,
 Rogarè que os castigue
 El vengativo Dios.

ESCENA TERCERA.

CALIPSO SOLA RECITADO.

A mala Telemaco-- Si. . . la adora . . .
 ; Ah Calipso, ah Calipso, q̄ desgracias;
 Que de desasosiegos, de inquietudes

Te han causado los Principes de Ithàca !::
 Si saliesen seguras mis sospechas,
 ¿ Qual seria el castigo, la venganza
 Que pudiera igualarte con mi enojo ?
 Por Eucharis Calipso despreciada ! ..
 A mi antepuesta alguna de mis Ninfas !
 A una Deidad una infeliz humana ! : :
 ¿ Y de què ? Què me sirve, etèrnos Dioses,
 Esta Divinidad tan envidiada ?
 Para hacer inmortales mis tormentos,
 Y sin fin mis pesares, y desgracias ? : : :
 Cielos, por Telemaco arde Calipso,
 Arde por Telemaco en vivas llamas,
 Y Telemaco, ò Dioses, por Eucharis ! : : :
 En vano es que Mentor me disuada
 De mis recelos : veo que son ciertos,
 Mi corazon me avisa que me engaña . . .
 Me hablaba Telemaco, y al hablarme
 A Eucharis dirigia sus miradas : : :
 Eucharis es : : : Mas la cruel se acerca.

ARIA

Al ver la tirana
 Infel que me ofende
 Mi enojo se enciende,
 Se cambia en furor.

Todas mis pasiones
 Tal vista acrecienta,
 Mi embidia violenta,
 Mis celos, mi amor.

ESCENA QUARTA.

CALIPSO , Y EUCHARIS

EUCHARIS.

VOS , Señora , tan sola , y enojada ?

CALIPSO.

Si estoí como me dices , si estoí sola,
 Culpate à ti , pues eres tu la causa:
 Tu me quitas quien pueda acompañarme.

EUCHARIS.

Yo , señora ? : : Me aparto de las aras,
 Del Sacrificio vengo que no ignoras,
 Y porque no tengais desconfianza
 Me adelantè à quitaros las sospechas.
 Con Erotisa , y las que la acompañan
 Entretenido queda Telemàco.

CALIPSO.

Esa inocencia , Euchàris , afectada,
 Esa es quien mas me irrita, y quiẽ me ofende
 Mas que tu atrevimiento, ò tu ignorancia.

Disimular no puedes , quando nombras
 A Telemàco, el gusto que te causa:
 Mas no hai esto tan solo. Diomèdes
 Que alguna vez tambien tierno mostraba.
 Rendir su corazon à mi dominio,
 Acaba de decirme que te ama,
 Que eres tu a quien dirige sus obsequios.
 Yo no sè a la verdad con quales armas,
 Con quales atractivos le disputas
 A Calipso el imperio de las almas.
 Mas sean los que fueren : Hè resuelto
 (Advierte que es Calipso quien lo manda)
 Que desde este momento ya no habite
 Otro que Diomèdes en tu gracia,
 Ni admitas mas obsequios que los suyos.

EUCCHARIS

Mas si era Diomèdes ---

CALIPSO.

Hazlo , y calla,
 Nada repliques à mi justo enojo.
 Si temes el rigor de mis venganzas,
 Sabe que ha de llegar a mi noticia,
 Eucharis , quanto digas, quanto hagas,
 Distinguele a lo menos entre todos,
 Si clamarle te cuesta repugnancia.

Y sepulta en tu pecho para siempre
 Qualquier pasión que pienses que me
 agravia.

ESCENA QUINTA.

EUCCHARIS SOLA RECITADO.

O Triste Euchàris! :: Que improvifo
 rayo
 Mi corazon hiriò! :: gracioso huésped,
 Ya te perdi :: perditte , ò Telemàco ::
 Cielos, mirad mi mal , y socorredle.

ARIA.

Piedad, Cielos divinos,
 Para tanto dolor,
 Favor, Cielos, favor,
 Dioses, piedad, piedad
 A compasión os muevan.
 Mis ruegos, y à clemencia:
 O dadme resistencia,
 O mi dolor templad.

ESCENA SEXTA.

EUCCHARIS, EROTISA, Y CORO.

EROTISA.

EUchàris, que dolor, que negra pena
Veo delineada en tu semblante?
¿Que triste mutacion suceder pudo
Desde que de nosotras te apartaste?

EUCCHARIS.

Amigas, ser Euchàris infelice,
Aun en medio de las felicidades.

ESCENA SEPTIMA.

EROTISA, CORO.

EROTISA.

NO sè que puedan ser estos misterios,
Pero de su pasion sin duda nacen.
Quien ciegamente entrega su alvedrio
A una pasion que reprimir no sabe,
Que rara vez encuentra con los gustos,
Sin encontrar primero los pesares.

ARIA.

Ygnorante el pasajero

Và buscando con esmero
 Alguna flor en el prado,
 y halla el aspid enroscado
 Donde esperaba la flor.

El amante codicioso
 Busca las dichas atento,
 Mas donde pensaba ansioso
 Hallar un dulce contento
 Se encuentra con un dolor.

ESCENA OCTAVA.

TELEMACO, Y DICHAS.

TELEMACO.

Bella Erotisa, si lo sabes, dime
 Donde Calipso està, donde està Eucharis.

EROTISA.

Nada puedo decirte de Calipso;
 Eucharis aqui estava en este instante
 Yo no sè de que pena poseida,
 Que le desfiguraba su semblante.
 No pude penetrar sus sentimientos,
 Y se fue sin que yo los alcanzase.
 Yo me retiro en busca de Calipso,
 Quizà con ella misma estará Eucharis.

ESCENA NONA.

TELEMACO SOLO RECITADO.

O H Cielos ! Què desgracias me han
trahido

A estas Islas , adonde me asaltasen
Las penas con semblantes de placeres !
¿ Por que en ellas quisisteis alvergarme ,
Enemigas estrellas ? Por que causa
Una pasion tan dulce me inspirasteis ? ::
¿ Para abrir el camino , á mis desdichas ?
O triste amor ! ò desgraciado amante !
Infeliz Telemaco :: Què pronuncio ? ::
Què me paro ? :: No veo en tanto à Eucharis :
Busquemosla , busquemosla :: sepamos ,
Sepamos su pesar , y mis pesares.

ARIA.

Al tormento , à la pena naciste ,
Infe liz corazon destinado ;
Tu no menos expuesto , amor triste ,
A sufrir del destino , del hado ,
Y del Cielo enemigo el rigor .
Mas en vano la suerte violenta
Contra ti se conjura atrevida ,
Quando solo la Parca sangrienta ,

D

Arrancando tan misera vida,
Es capaz de apagar tanto ardor.

ESCENA DECIMA.

MENTOR , Y TELEMACO

MENTOR.

Telemaco prevenite à una experiencia
A q̄ tu juventud te ha hecho arrojarte.

TELEMACO.

Vienes à noticiarme nuevas penas?

MENTOR.

Calipso hà conocido sus desayres,
Descubrió tu pasion , y està ofendida;
Sin que à templarla mis razones basten.

TELEMACO.

Ya lo conozco , oh Cielos ! aun por esto
Euchàris està llena de pesares:
Quizà tentò Calipso algun camino
Para hacerme infeliz , y miserable.

MENTOR.

Esto vengo à decirte : hè conocido
Que para averiguar si amas à Euchàris
Se hà intentado valer de Diomèdes.

Teme sus iras si lo averiguase,
 Y teme las astucias , los dobles
 Que para conseguirlo han de intentarse.
 Mira que son terribles sus cautelas.

TELEMACO.

Que hè de hacer?

MENTOR.

De apariencias no fiattes
 Cuesta mui poco à una muger astuta
 Su intencion desmentir con el semblante.
 Disimula tu amor quanto pudieres,
 Astucias con astucias se combaten.
 Si acaso Diomèdes à tu vista
 Por la astuta Deidad pasion mostrase;
 Si ella habla con amor , finge sentirlo;
 Mas si echasen quizà por otra parte,
 Ya lo sabes , no dexes te sorprendan
 Las astucias que puedan asaltarte.

TELEMACO.

Seguirè tus consejos , pero temo
 Que mis esfuerzos me saldràn en valde:
 Diomèdes , Euchàris , y Erotisa
 Se acercan juntos.

MENTOR.

Mira lo que haces.

Tal vez soberbio torrente
 Quanto encuentra precipita,
 Mas su ruido facilita
 Como el peligro evitar.

Donde el riesgo està escondido,
 Mientras no se encuentra el ruido,
 Es necesario temblar.

ESCENA UNDECIMA.

EUCCHARIS, EROTISA, DIOMEDES,
 MENTOR Y TELEMACO.
 DIOMEDES.

TAL aprecio faltar puede en un alma
 Que siépre hà procurado lo mas digno
 EUCCHARIS (2)

Vos m ostrasteis rendir vuestros obsequios
 Y vuestras atenciones à Calipso;
 No es justo que sus Ninfas le disputen
 El imperio, señor, de un alvedrio.

DIOMEDES.
 Calipso sabe mi pasion, y aprueba
 Mi proceder.

(2) *Sto ver à Telemaco*

EUCCHARIS.

Quizà reprueba el mio,
Si os escucho ; no debo yo exponerme,
Sin saber si la ofendo , ò si la sirvo.

TELEMACO.

(Cielos que voces !)

MENTOR.

(Yà se hà descubierto:
Ved lo que haceis q̄ todo està entendido.)

DIOMEDES.

Calipso viene, vos vereis que aprueba,
Y desea tambien el gusto mio.

EUCCHARIS. (3)

(Y Telemàco escucha !) Diomèdes
Dexadme ir.

DIOMEDES.

Pero por què motivo ?

ESCENA DUODECIMA.

CALIPSO , CORO , Y DICHOS.

CALIPSO.

A Donde te has de ir ?

(3) *Repara en Telemaco.*

EUCHARIS,

Donde no escuche
Las lisonjas, Señora, que no admito.

CALIPSO.

No tan lisonjas como tu las juzgas,
Lo que habla Diomèdes no es fingido.

DIOMEDES.

Mas en vano, Señora, mas en vano.
He dicho quanto dicta mi alvedrio
Hacia el único objeto à quien adoro:
Euchàris va tan lexos de admitirlo,
Que ni aun responder quiere à mis instan-
cias:

Quizà duda si apruebas su designio.

CALIPSO.

Poca razon tendrà para esa duda:
Corresponder à quien adora fino,
A una pasion tan digna de su objeto,
No puede ser delito en mis dominios,
Si: Calipso lo aprueba, y nadie juzgo
Que pueda ser de parecer distinto.
No es asi? Debe amar à Diomèdes?
Debe corresponder su afecto fino?
Podrà alguno culparlo?

MENTOR.

Quiéñ, señora ?

A su contento todos aplaudimos,
Todos nos complacemos de sus dichas.

CALIPSO.

No os digo à vos , á Telemàco digo.

TELEMACO.

¿Y Telemàco puede abrir los labios
Contra lo que aprobar muestra Calipso ?

CALIPSO.

No os pido esa atencion, vuestro dictamen
Es solamente lo que solicito.

TELEMACO.

Amar, Señora, al que ha empezado à amaros
Tiene de atrevimiento algunos visos.

CALIPSO.

Fuera de tiempo viene esa lisonja,
Pero si habla con todos yo la admito:
No obstante , pues yo cedo de mi parte
El reparo està ya desvanecido.

TELEMACO.

Asi serà feliz al que ame Eucharis
Y feliz el que à Eucharis ame fino,
Qual quereis , y merece (y qual la adoro)

EUCCHARIS.

Què acentos escuchè , Cielos divinos !

CALIPSO.

¿ Con què si à Euchàris ama Diomèdes,
Debe ser , segun vos , correspondido ?

TELEMACO.

Vos lo aprobais , Señora , y yo no puedo
Jamàs desaprobar vuestros designios.

EUCCHARIS.

Ni Euchàris la opinion de Telemaco.

DIOMEDES.

¡ O dichosa palabra la què hè oïdo !

¿ Vos aprobais , Señora , mis deseos ?

EUCCHARIS.

¿ Què dudais , si teneis tal patrocinió ?

CALIPSO.

En mi Palacio quiero que se aplauda

Esta dicha , de que me felicito.

Seguidme todos ; vamos al instante:

Telemàco, venid tambien conmigo.

TELEMACO. (4)

(¡ Con Diomèdes queda !)

(4) *Al irse con Calipso dice estas palabras, mirando tiernamente à Euchàris, le sigue despues el Coro, Diomèdes, Mentor, y queda Euehàris sola.*

EUCCHARIS.

(! O que mirada!)

MENTOR.

¡ Què de dudas me cercan, y conflictos !
 O ! Quieran las Deidades poderosas
 De una vèz libertarnos de peligros.

ESCENA DECIMATERCIA.

EUCCHARIS SOLA RECITADO.

¡ QUE es lo que me sucede, eternos
 Dioses !

Misera yo , infeliz : : : Sueño , ò deliro ? : :
 Ingrata Vènus ; Què de turbulencias
 En lo interior del alma has commovido ?
 Con que delitos merecì tu enojo,
 Con que negro delito tal castigo ?
 Por què , ò Cielo, perfigues mi inocencia ?
 Sugeta yo à fingir : : : duro martirio !
 Euchàris à fingir contra quien ama ? : :
 Y este mismo que adoro : Y este mismo
 Mandarme que a otro estime ! : : Grandes
 Dioses !

Quien en ma yor tormento se havrà visto ?

Què confusion, que confusion es esta? :::
 Què digo? ::: Donde estoy? ::: Como
 respiro? :::

Y que fuera de mi, si al ausentarse
 Telemaco no huviera desmentido
 Con sola una mirada sus palabras?
 Muriera de pesar: :: Oh que esto mismo
 Que me alivia, me causa nuevas dudas :::
 Que he de hacer? Què he de hacer? Cierro
 los ojos:
 O acabad de una vez mi triste vida,
 O de una vez sacadme de conflictos.

ARIA.

Infelice pasion perseguida,
 Que te sirve tan misero aliento?
 Si el destino ha de ser tu homicida,
 No me queda otro triste contento
 Que el placer infeliz de morir.

Para un alma de penas cercada,
 Combatida del hado, y la suerte,
 No hai contento mejor que la muerte,
 Ni tormento mayor que vivir.

ACTO TERCERO.

ESCENA PRIMERA.

MENTOR, Y TELEMACO

MENTOR.

NO sabes resistir à un experiencia?
 ; Y dà el hijo de Ulises rienda tanta,
 Tal dominio à su amor, que no contento
 Con que reine en lo oculto de su alma,
 Lo permite salir hasta sus labios,
 Hasta sus ojos, y hasta sus palabras?
 Las noticias que tienes de tu Padre,
 De tu Padre, el honor del alta Ythàca:
 'Aquellos grandes hechos, que esparcidos
 Por el Orbe en las alas de la fama,
 Son ya la admiracion de toda Grecia:
 ; Estas noticias digo, estas hazañas
 Pueden autorizar tus desaciertos,
 Pueden servir de exemplo à tus pisadas?
 ; Tu Padre como huyò tantos peligros?
 Como de las Syrenas la asechanza?
 Como el amor de Circe? el de Calipso?
 Y el destas mismas Ninfas? ; O ignorancia!
 ; O necia juventud! Quando nos vemos

Peregrinos en tierras tan estrañas,
 Destituídos de encontrar amparo;
 Quando nuestro recurso, y confianza
 Está puesto en las manos de Calipso,
 Y en la pasión ardiente con que os ama;
 Y que quizá los Dioses inspiraron
 Para favorecer nuestras instancias:
 Quando la Religion, y el santo objeto,
 Que nos hizo salir de nuestras casas,
 Te apartan deste amor, y solo puedes
 Manejar con prudencia, y con templanza
 El agradecimiento hacia Calipso:
 ¿Quieres ya que no debes contentarla
 Con amor, ofenderla con desvíos,
 Con zelos, y con zelos à las claras?
 Si de cosa, que hiciese por Ulises,
 Pudiera arrepentirme, me pesara,
 Telemaco, de haverte dirigido,
 Y empleado tan mal mis enseñanzas.

TELEMACO.

¿Y qué hè de hacer, Mentor? Por qué me
 culpas,
 Si yo no puedo mas con mi constancia?
 Mi pecho no conoce el disimulo,
 La verdad compañera de mi alma

Es quien dirige todas mis acciones,
Y es dueño de mis ojos, y palabras.

En mi mano no está, ni en mi alvedrío
Encontrar esa astucia, que señalas.

MENTOR.

Fútil disculpa, de la pasión hija!

Sobre su corazón el hombre manda.

TELEMACO.

Dime, pues, qué he de hacer?

MENTOR.

Tener cuidado
Con acción, movimientos, y palabras.

Quanto puedas huir de ver à Eucharis.

TELEMACO.

¡Qué difícil estudio es el que encargas!

¡Huir de ver à Eucharis Telemaco!

Dedicar à Calipso mi esperanza!

A Calipso el estorvo de mis dichas!

A Calipso el origen de mis ansias! ::

¡Ay Mentor! si en lo oculto de mi pecho

No es posible que dexé mi constancia

De idolatrar à Eucharis; Qué le sirve

A Calipso que intente recatarla?

¿Serà feliz acaso con hacerme

A mi infeliz, y à Eucharis desgraciada!

Bien conozco lo mucho que la debo,
 sus beneficios agradece el alma:
 Mas triste cosa es, que estos favores
 El principio han de ser de mis desgracias.
 ¿ Què hè de quitarme por mi misma mano
 La complacencia dulce, y estimada
 De amar à la mas digna de las Ninfas,
 O hà de vivir sujeta mi esperanza
 A un perpetuo, y molesto disimulo!
 Conoce la inocencia de mi alma,
 Conocela, Mentor: no en ella busques
 Los ardides, y astucias que se tramam
 En los dobles, y astutos corazones.
 ¿ Que mas hè de vencer mi repugnancia?
 ¿ Yo no, hè disimulado quanto pude?
 ¿ No rendi por tu gusto mi esperanza
 Al molesto precepto de là Diosa?
 ¿ Pues que mas hè de hacer? ¿ Ni à sus es-
 paldas
 Hà de poder desahogarse el pecho
 Deste incendio cruel en que se abraza?
 No, Mentor, yo no puedo mas conmigo,
 Y si hè de profeguir lo que me mandas,
 Preciso es ver à Eucharis, y que sepa
 Quales son los intentos de mi alma.

Yo voi à procurarlo , y no es posible
 Que à otra cosa me vengzan tus instancias.

ARIA.

Qual lindo Girasòl
 Que de amor impelido
 Sigue el rumbo del Sol,
 Si es de alguno impedido,
 O muere de dolor,
 Otra vez gira.

Asi de Euchàris bella
 Seguir quiere la estrella
 De mi pecho el ardor,
 Y morirà de amor ,
 Si no la mira.

ESCENA SEGUNDA.

MENTOR.

O Necia juventud ! à que te expone
 Tu ceguedad, y falta de advertencia!
 A que de riesgos , y de precipicios
 Tu inconsideracion te arrastra ciega !
 Pero de la piedad quanto mas dignas
 Que de la correccion son tus miserias!
 Mal te conoce quien assi te culpa:

De que tambien fue Joven no se acuerda
 A vencer su pasion no son bastantes
 Los pocos años , faltos de experiencia.
 Aquel en las pasiones manda solo,
 Que à la virtud siguiendo , y la prudencia,
 De saberse vencer halla el camino:
 La virtud sola en las pasiones reina.
 El amor tiene puesta ante los ojos
 De aqueste Joven una oscura venda:
 De su razon lo debil aun no puede
 De las pasiones resistir la fuerza.

ARIA.

, Cañas agitadas
 De contrarios vientos
 Son los pensamientos
 De la juventud.

Para no torcerse
 Al mal su inocencia,
 No hallan resistencia
 Sino en la virtud.



ESCENA TERCERA.

EROTISA, Y MENTOR.

EROTISA.

MEntor, si los enojos de Calipso
Los puede contener vuestra prudencia,
Id al punto à temprarla, id al instante.
Dando de sus amores tiernas muestras
Con Eucharis hà visto à Telemàco,
Y esta desventurada contingencia
La hà encendido en las iras mas activas.

MENTOR.

El Cielo os guarde : Voi á su presencia.

ESCENA CUARTA.

EROTISA.

¿QUè en vano es contener nuestras
pasiones!

Que mal hace quien piensa que por fuerza
Se pueden sugetar las voluntades!

En vano por rigor Calipso intenta

Ganar el corazon de Telemàco,

Mas no menos inútil diligencia

Seria disuadirla de su intento,

Y querer apartarla de su empresa:
 Felice y o mil veces , y mil veces
 Felices como yo todas aquellas,
 Que no han sido el objeto de las iras
 Del ciego Dios, ni el blanco de sus flechas

ARIA.

Vivir entre disgustos,
 Batallar con desvelos,
 Y hallar en vez de gustos
 Pesares , y recelos
 Son las dichas de amor.

O llamenlo fortuna,
 O llamenlo desgracia,
 Libreme Amor por gracia
 De probar su rigor.

• Mas que querran las Ninfas en mi busca

ESCENA QUINTA.

CORO, Y EROTISA.

UNA NINFA.

ERotisa , Calipso nos ordena
 Que te llamemos.

EROTISA.

Voi à ver que manda:

Euchàris viene : à Dios, no me detenga.

ESCENA SEXTA.

CORO, EUCHARIS, Y TELEMACO.

EUCHARIS.

NO aumenteis mis pesares , Telemàco,
 Con referir vuestros amores tiernos,
 No me aflijais, os ruego por los Dioses,
 No hagais mas insufribles mis tormentos.
 Quanto decis conozco , y aun mas penas,
 Que vos imaginais , quizà padezco.---
 ¡ O nunca , ò nunca huviera amanecido
 Aquel felice dia , en que tuvieron
 Mis ojos la fortuna de agradaros !
 ! O nunca Telemàco con los vuestros
 Mi corazon huvi eiseis seducido ! : :
 Vos lo veis , compañeras , que mi pecho,
 Mi corazon se sube hasta mis labios:
 No digais à Calipso mis extremos,
 Si acaso no pensais , que con decirlos
 Su rigor pondrà fin à mis tormentos.

UNA NINFA.

Segura estás, Eucharis; tus pesares,
 Y el pesar de Calipso conocemos:
 No osarán quebrantar nuestras palabras
 Un secreto tan triste, y tan finesto
 Que es capaz de aumentar vuestros que-
 brantos,
 Sin minorar en ella el sentimiento.

TELEMACO.

Quantas contrariedades, è infortunios
 Le puede preparar el hado adverso
 A este triste despojo de sus iras,
 No tendrán ya lugar en este pecho,
 Quando me represente mi memoria
 Este feliz instante, este momento.
 A Calipso ni la amo, ni hè de amarla:
 Esta palabra temple tus recelos,
 Y pueda asegurarte de que quanto
 Mas contraria se muestre a mis intentos,
 Tanto será mayor el odio, y rabia
 Con que la mire, y mire sus esfuerzos.
 Guardaos vos de sus temibles iras,
 Y para ello usad de quantos medios
 A propósito sean, ò parezcan;
 Que yo publicarè que la aborrezco,

?Y que os adoro; pero Mentor viene:
Permitidme apartar solo un momento,
Donde no escuche sus reprehensiones.

EUC HARIS.

Dioses me perseguis con los contentos?

ESCENA SEPTIMA.

DICHAS, Y MENTOR.

MENTOR.

NInfas, sabeis donde hallare à Calipso,
O donde à Telemaco encontrar
puedo?

Quando los busco con mayor fatiga,
No pueden encontrarlos mis desvelos.

UNA NINFA.

Telemaco se aparta de nosotras,
A Calipso no se donde pudieron
Llevarla sus dolores, y pesares.

MENTOR.

El Cielo os guarde.

UNA NINFA.

Guardente los Cielos.

ESCENA OCTAVA.

EUCCHARIS, Y CORO.

EUCCHARIS RECITADO.

Dioses que me inspirais tan tierno
 afecto,
 Tan tierno afecto por tan gratas prendas:
 Vos que mi amor mirais desde aquel folio
 Que protege la tímida inocencia:
 Atendedme propicios, favorables,
 Doleos de mi mal, y dé mi pena,
 Cesen las iras, los tormentos cesen,
 De Calipso el rigor se haga clemencia.

ARIA.

Tal vez cierzo repentino
 Parece que con furores
 Arrasar intenta el suelo;
 Mas vos con una mirada
 Que dirigis desde el Cielo,
 Disipando sus rigores,
 A la tierra consternada
 Volveis la serenidad.

En el pecho de Calipso,
Dioses infundid templanza,
Y convertid en bonanza
Esta horrible tempestad.

ESCENA NONA.

CALIPSO , Y DICHAS.

CALIPSO.

Donde està Telemáco?

EUCHARIS.

Yo , Señora : : :

CALIPSO.

Donde està ?

EUCHARIS.

Irè à buscarle con presteza.

CALIPSO.

Tu à buscarle , cruel ! Tente , no pienses
Apartarte jamás de mi presencia:

Jamás has de poder volver à hablarle

Como ahora poco : : : Pero Mentor llega

ESCENA DE CIMA.

DICHAS, Y MENTOR.

CALIPSO.

MEntor, decidme ahora que me en-
gaño, (1)

Decid que mis sospechas no son ciertas,

Que no puede faltarme Telemaco,

Ni mis Ninfas hacerme tal ofensa.

Yo le hè visto, yo misma; yo le hè visto:

Yo escuchè sus amores, sus ternezas,

Testigo fui de sus amantes ansias,

Y testigo tambien de las respuestas : : :

O nunca, ò nunca, Dioses immortales,

Me hicieseis vuestra igual, y compañera.

Esta Divinidad de que me sirve ?

Para hacer mis desdichas mas immensas?

MENTOR.

Sossegàos, mirad que no son dignos

De vos tales extremos, tales queexas:

No puede haver mortal que de una Diosa

Tal sentimiento, tal pesar merezca.

Apelad a vos misma: en vuestra mano,

(1) *Hablando con èl al verle salir.*

En vos està el remedio à tantas penas.
 Vencèos de una vez , venced, señora,
 Vuestra pasion : la nave està a la vela,
 Dadme el timòn , y entonces :: :

CALIPSO.

Irse , ò Cielos! :: :

Cómo, como Diomèdes no se acerca? ::
 Adonde està Erotisa? :: Ay de mi triste! ::
 Llamadme à Telemàco a toda priesa :: :
 Id al punto :: : Tened : Nadie le llame :: :
 Ese ingrato no venga á mi presencia :: :
 Adonde està Diomèdes , Erotisa? (2)

ESCENA UNDECIMA.

DIOMEDES , EROTISA , Y DIDHOS
 CALIPSO.

Cómo no háis hecho que á mi vista ven-
 ga?

DIOMEDES.

Señora , que mandais á Diomèdes?

CALIPSO:

Venid , venid : aqui teneis á vuestra

(2) *Con precipitacion al verla salir.*

Eucháris : ved á Eucháris , ved la misma
 Que por mi gusto amaron tus finezas:
 Ved la que adora tierna á Telemàco
 Contra mi gusto : Ved :: :

DIOMEDES.

Tened la lengua,
 Señora , fosegad vuestras pasiones:
 Si vos misma aclarais vuestra cautela,
 Mal me podrè fingir amante suyo.

CALIPSO.

Nos tambien os poneis de parte de ella?
 Tu, Eucháris, tu , tu misma me dixiste :::
 Lloras cruel ? :: Què làgrimas son esas ?

EUCHARIS.

Son hijas de la pena de ofenderos.
 Dioses compadeded mi gran miseria.
 Veisme aqui à vuestros pies ; aniquiladme,
 Confundid destruid la hechura vuestra.
 No , no es posible (perdonad mi arroj)
 No es posible que Eucháris dexé tierna
 De amar :: :

CALIPSO.

A Telemàco : ay de mi triste ;
 Què desdichas son estas que me esperan ?
 Qual de los Dioses , qual de los humanos

Me podrá socorrer en tanta pena?
 Quien me podrá aliviar? Dioses, ò Dioses,
 Injustísimos Dioses, que es de vuestra
 Justicia? Que se han hecho vuestras iras?
 El buen acogimiento así se premia?
 Qué, la Hospitalidad?:: Veo al ingrato (3)

ESCENA DUODECIMA.

DICHOS, Y TELEMACO.

CALIPSO.

VENID, venid, Euchàris os espera,
 Euchàris vuestro bien, vuestra espe-
 ranza;

Aqui os aguarda, Telemàco, vuestra
 felicidad.

TELEMACO.

Señora, perdonadme
 Que osado à confesaroslo me atreva.
 Quanto decís es para mi esta Ninfa.
 Quanto es posible, ò Diosa, que agradezca,
 Estimo vuestros muchos beneficios,
 Agradezco también vuestras ofertas :::

(3) Con furor al ver salir à Telemàco.

CALIPSO.

Pero adorais à Eucharis ?

TELEMACO.

Yo, señora :: ::

CALIPSO.

Respondedme.

TELEMACO.

Mis voces no lo niegan;
Si señora, es verdad.

CALIPSO.

¡Cielos tiranos,
Què mas queda que oír, què mas me
queda!

Venid, Mentor, venid, venid conmigo.
Pues vuestra embarcacion està dispuesta
El timon voi à daros : idos, idos:
Sin dilacion salid de aquesta tierra:
En mi Isla no quede ningun Griego:
Venid, venid.

MENTOR.

Dichosa contingencia!
Telemàco, yà el Cielo :: ::

CALIPSO.

Te detienes?
Me intentas obligar à una violencia ?

Idos , idos ; quitáos de mi vista:
 Quitadme à Telemàco : no le vea,
 No le vea otra vez:: Cielos no verle! ::
 Què es esto ? Què furores se apoderan
 De mi ? Què tristes furias me devoran ?
 Que negro horror se esparce por mis venas?

ARIA. (4)

Las furias del Averno
 En mis senos habitan;
 Mi pecho ès un infierno
 De rabia , y de furor.
 Susto padezco , y pena,
 Dolor , y desconsuelo ::
 Venga un rayo del Cielo,
 Y libreme de amor.

ESCENA DECIMATERCIA.

EUCHARIS , EROTISA , DIOMEDES,
 TELEMACO , Y CORO.

EUCHARIS.

O Què nuevo dolor!

TELEMACO.

Pero forzoso.

(4) Sin ritornelo , y con furdinas.

EUCCHARIS.

Triste partida!

TELEMACO.

Desgraciada ausencia!

EUCCHARIS.

Fatal momento!

TELEMACO.

Instante desdichado!

EUCCHARIS.

En fin , os vais?

TELEMACO.

Mis hados lo decretan,

Mis hados infelices que me han hecho
Triste despojo de sus iras ciegas.Mas antes que me aparte de tu vista,
Y que à buscaros mis afectos vuelvan,
Os pido , que por ultimo consueloVolvais à asegurar vuestras promesas,
Y quedeis entendida , que no puede
Telemàco faltar à la fée eterna
Que os tiene prometida.

EUCCHARIS.

Cabe duda?

Tal agravio le hacedis á mi fineza?

DIOMEDES.

Pues la situacion veis en que estamos;
 Vos llenos de pesar en esta ausencia,
 Y yo no menos lleno de quebrantos
 Al dexar esta Isla, donde queda
 Caiipso, demos gracias á los Dioses,
 porque templan sus iras con clemencia,
 Y por aqueste medio abren camino
 Para volver á nuestra amada tierra.
 Vamos sin detenernos.

TELEMACO.

Ah, bien dices!

Dices bien Diomèdes! pero dexa,
 Dexa que me despida de quien amo,
 De quien tanto merece las tristezas
 Que me causa esta triste despedida,
 Y me ocasiona esta terrible ausencia,

DUO.

TELEMACO.

A Dios, bella Eucharis,
 Queda en la creencia,
 Que en tan triste ausencia
 Forzoso es morir,

EUCCHARIS.

A Dios, Telemáco,
Què yà no hè de verte!
Con pena tan fuerte
No puedo vivir.

TELEMACO.

Sin alma me aparto.

EUCCHARIS.

Yo quedo sin vida.

A DUO.

Què triste partida!

Què ausencia infeliz!

2. PARTE A DUO.

O quieran los Dioses,

Que propicio el Cielo

Dè á nuestro desvelo

Un dia feliz.

ESCENA DECIMAQUARTA.

EUCCHARIS, EROTISA, Y CORO.

EROTISA.

¡O Dioses, que de penas, y conflictos
A aquestos corazones les esperaa

O tristes días ! dias infelices
En los que havemos visto tal miseria !

EUCCHARIS.

Mis palabras no pueden explicaros
De mi justo dolor la inmensa fuerza;
Amigas, yà me falta el sufrimiento;
Para tanto pesar no hai resistencia.
¡ Ay Eucharis, Eucharis infelice,
Contra ti se conjuran las estrellas ! : :
¡ Enemigas estrellas en que pudo,
En què pudo ofenderos mi inocencia ?
Para hacerme tan breve desdichada
Me habeis hecho feliz ? ò nunca huvieran;
Nunca mis ojos visto à Telemaco !
Nunca, nunca !

EROTISA.

Razon tienen tus queexas;
Conozco tus pesares, y los siento,
Mas compadezco con iguales veras
El pesar de Calipso.

EUCCHARIS.

Si de alma
Pudiera separar la triste idea
De mi justo pesar, y sentimiento,

Igualmente que vos compadeciera
 El molesto quebranto de la Diosa:
 Vedla, vedla volver llena de penas.

ESCENA DECIMAQUINTA.

CALIPSO , Y DICHAS.

CALIPSO.

QUè hice , ò Dioses ! ; Què penas , que
 delirios

Tan crueles son estos que me cercan! ::

Què contentos se acercan à la nave! ::

Ya la nave cruel se hace à la vela! ::

Y no hà de ver Calipso à Telemàco! ::

No le hà de ver! :: amigasc compañeras
 Compadecedme : vedme reducida

A la mayor , á la mayor miseria

Que una immortal pudiera reducirse.

Lloras tambien ? ::

EUCCHARIS.

Señora , no te ofendas,

No teneis menos parte en este llanto

Que la infeliz Euchàris. Vedme puesta

A vuestros pies , Señora , confundidme.

CALIPSO.

Alza: Cielos què es esto? :: Vedla,
vedla. (5)

ESCENA ULTIMA.

DICHAS, Y EN LA NAVE MENTOR
TELEMACO, Y DIOMEDES.

CALIPSO.

Ved la nave fatal, que à agenos
climas

Arrebatada mi esperanza lleva:

Ved el ingrato huésped, vedle, vedle :::

Mas què digo? Calipso se resuelva,

De una vez se resuelva à un heroismo

Digno de su poder, y su grandeza,

Ouéspedes fugitivos, atendedme,

id lo que mis voces os ordenan.

MENTOR.

Que nos mandais?

CALIPSO.

Deciros que deseo

Vuestra felicidad, y complacencia,

Que mis votos dirijo à las Deidades

(5) *Se dexan ver los hombres en la Nave.*

Porque vuestro viage favorezcan,
 Serena calma embien à los mares,
 Y favorable viento à vuestras velas.
 Y vos, vos Telemàco , ingrato huésped,
 Si à tu engañoso Padre acalo enuestras,
 No dexeis de acordarle la memoria
 De sus ingratitudes , y aun las vuestras.
 Decid tambien que intenta hacer Càlipso
 Por Telemàco la mayor fineza,
 Que le puede dictar su amor ardiente:
 Decidle , si le hallais , que os ama ciega
 Decid lo que debeis à mis afectos,
 Y que por daros gusto està resuelta
 A permitiros , que si en algun tiempo
 A esta Isla quisierais dar la buelta,
 Lo hagais en la segura confianza
 De que Euchàris serà sin duda vuestra.

TELEMACO.

Que me decis , ò Diosa!

CALIPSO.

Lo que dicta
 Mi constante pasion , y mi fèc eterna.

TELEMACO.

¡Ay Euchàris , que dicha no esperada!

EUCCHARIS.

¡ Cielos , que no esperada complacencia !

CALIPSO.

Seguid vuestro destino. Vos en tanto

Al Cielo dirigid las voces vuestras,

Y pedid à los Dioses sempiternos

Por la felicidad que se desea.

CORO.

Dioses poderosos,

Que dais favorables

Impulsos à los vientos,

Y calmas à los mares,

Governad propicios

Esta feliz nave,

Ni en baxos peligro,

Ni en sirtes naufrague.

REPITEN TODOS CON EL CORO.

Ni en baxos peligro,

Ni en sirtes naufrague.

EUCCHARIS.

Lexos contrarios vientos,

EROTISA.

Lexos las tempestades.

MEDIO CORO.

Buen viage, Dioses.

OTRO MEDIO.

Dioses, buen viage.

EUCCHARIS.

En oscuras cuevas

Encerrad, Deidades,

Los aquilones fieros,

Los àbregos rapantes.

MEDIO CORO.

Buen viage, Dioses,

OTRO MEDIO.

Dioses, buen viage.

EROTISA.

No indiquen tormentas,

Si serenidades,

De las lexanas nubes

Los pàlidos celages.

MEDIO CORO.

Buen viage, Dioses.

OTRO MEDIO.

Dioses, buen viage.

DIOMEDES.

A Dios, bella Diosa.

TELEMACO.

A Dios , linda Eucharís,
DIOMEDES.

Contenta.

TELEMACO.

Felice.

LOS DOS A DUO.

Los Dioses te guarden,
Y ellos mismos hagan
Que vuelva à mirarte.

CALIPSO, Y EUCHARIS A DUO.

Los Cielos os colmen
De felicidades.

MEDIO CORO.

Buen viage, Dioses.

OTRO MEDIO.

Dioses , buen viage.

TODO EL CORO.

Governad propicios
Esta feliz nave,

Ni en baxos peligro,

Ni en sirtes naufrague.

TODOS CON EL CORO.

Ni en baxos peligro,

Ni en sirtes naufrague.

ESTADO DE LOS REVENIDOS

DE LOS REVENIDOS DE LOS REVENIDOS

SAINETE

DEL POETA COMICO.

PERSONAS.

UN POETA LOCO.

UN NECIO.

UN ENTENDIDO.

SALEN EL NECIO, Y EL ENTENDIDO.

NECIO.

A Migo, todas las tardes
Suele venir á este sitio;

ENTENDIDO.

Es rara pieza , es chistoso

Por el término no hè visto

Mania mas agraciada:

Es un Flandes el cirlo.

NECIO.

A componer de repente

No tiene segundo , amigo:

Los equívocos parece

Que los tiene en el bolsillo.

Y así larga por los dedos
 Las agudezas , y dichos.
 Es un loco , mas en medio
 De sus muchos desatinos,
 Para esto solo parece
 Que tiene bastante juicio.

ENTENDIDO.

Yá sè que esa es su mania,
 Y tan solo por oirlo,
 Le hè encargado aquella obrilla,
 Que sabe Usted me han pedido.

NECIO.

Pues para eso es aparente.

ENTENDIDO.

Es que la piden , amigo,
 Con sus varias circunstancias.

NECIO.

Pues echadle á èl requisitos;
 Lo mismo es echarle à èl eso
 Que guindas al Tarasquillo.
 Conozco mui bien su genio,
 Y no repara en pelillos.
 Si se le pide en un Drama,
 Es capaz á un tiempo mismo
 De juntar en una Escena

Al Mesias , y Antechristo:
No hai para èl dificultades.

ENTENDIDO.

Y eso celebrais , amigo?

NECIO.

Còmo no? Pues hai mas gracia

Que saber con artificio

Juntar cosas que pasaron

En mui diferentes sitios?

Saber unir con viveza

Personages tan distintos?

Alli luce la inventiva.

ENTENDIDO.

Y la impropiedad , amigo.

NECIO.

Que impropiedad! No empezemos

Con nuestros temas antiguos.

¿Hai gracia como mirar

Varios trages , y vestidos,

Ya de Moros , de Christianos,

De Turcos , y de Judios:

El ver romper una Escena

Con aparato , y bullicio,

Ya de venatorias voces,

Aqui caxas , y alli tiros?

Y digo ! y en las Comedias
 Donde hai conjuros, y hechizos
 Que es ver varias mutaciones,
 Y que obedientes à un silvo
 Se transforman en dehesas
 Unos jardines floridos !
 Esta es la gala del arte,
 De la invencion, y el capricho,

ENTENDIDO.

'Amigo, dice Usted bien,
 No lo havia yo entendido.
 Hai propiedad como hallarse,
 Sin moverse uno de un sitio,
 Sin andar rodando ventas,
 Ni cansarse del camino,
 En Paris, luego en Amberes,
 En el Cayro, y Puertorrico,
 Ver como en Totilimundi,
 O en un Mapa tantos sitios,
 Hallar Moros en Getafe,
 Y en la Bretaña los Chinos:
 Esto es propio, es verosimil;
 Lo demàs, amigo mio,
 No tiene maldita gracia.

NECIO.
 Pues ya se ve que lo digo,
 Si Usted piensa de ese modo,
 Desde aqueste punto mismo
 Borre Usted quantas Comedias
 Hasta ahora se han escrito.

ENTENDIDO.

En verdad que haria entonces
 A la Patria un gran servicio,
 Y à la Nacion vindicàra
 De la nota en que hà caido
 Para con otras Naciones.

NECIO.

Volvemos al tema antiguo.
 Por fuerza havemos de fer,
 Aunque no queramos Gringos.
 Valgate Dios por Francèses!
 Juro à tal, y voto à christos
 Se ha de hacer lo q̄ ellos hacen,
 Porque lo quiere el estylo,
 Porque lo manda la moda :::

ENTENDIDO.

No os preocupeis , amigo:
 Porque la razon lo dicta,
 El buen gusto, y recto juicio

Se debe hacer , no porque
 Lo hagan los Turcos, ni Chinos,
 Asi se ha de hacer por quanto
 Asi lo han hecho, y escrito
 Los que en todas las Naciones,
 Todas edades , y siglos
 Se han procurado arreglar
 A la razon, no al capricho:
 Los que à la naturaleza
 Imitar han pretendido,
 Para retratar los hombres,
 Y sus pasiones al vivo.
 Todo quanto se ha de hacer
 Tiene sus limites fixos:
 La poesia los tiene,
 Y estos son los que han seguido
 Los mejores exemplares
 De Griegos , y de Latinos;
 Estos figuen los Franceses,
 Y todos los Erúditos.

NECIO.

Pues en los grandes Poetas
 Esta todo quanto hè dicho,
 Y yo entender no presumo
 Mas que ellos han entendido.

En verdad que sus comedias
Con aplausos excesivos
Se executan en España.

ENTENDIDO.

Con harta pena , y fastidio
De los verdaderos doctos,
Que conociendo sus vicios,
La reforma del teatro
Estàn pidiendola à gritos.
Y en quanto à nuestros Poetas,
No faltan entre esos mismos
Algunos que confesasen
Claramente su delito.
Traslado à Lope de Vega
Què obrò contra lo que dixo,
Y el primero quebrantò
Las mismas reglas que èl hizo,

NECIO.

Ya sè por donde Usted và.
Usted quisiera, preciso,
Quitar los botones gordos
De los Teatros.

ENTENDIDO.

Es fixo.

Y haria bien en hacerlo.

NECIO.

Por cierto extraño capricho!
 Si las comedias se hiciesen
 Como Usted ha pretendido,
 No havria quien fuese à verlas:
 Solo quatro presumidos
 De estos criticos modernos,
 Que à todo muestran hastio,
 Irian à los teatros
 A entenderlas ellos mismos:
 Quitar los botones gordos!
 Por vida de quien me hizo! : :
 El gracioso! Eso es quitarle
 La sal à los regocijos.
 Mientras no sale à las tablas,
 Note Usted con que sigilo
 Estàn todos, no se oye
 En todo el patio un tosido:
 Mas se vè afomar apenas,
 Quando en el instante mismo
 Se hunde el patio à carcaxadas,
 Y se viene abaxo à gritos.
 Solamente en la cazuela
 Es tal la bulla, y chillidos,
 La algazara, y barahunda,

Que se hunde de regocijo.

ENTENDIDO.

Buenos testigos por cierto

Me presenta Usted , amigo,

Sin duda que en la materia

Tienen voto decisivo:

Mas pues no son ellas solas

Disculparlas es preciso.

Digame Usted ! à qual hombre

Que tenga mediano juicio

No causa fastidio oír

A un bufon entremetido

Decir mil chocarrerias

Fuera de tiempo , y de sitio,

Y algunos dichos à veces,

Como muchas los hè oido,

Indignos de que los oigan

Oidos sanos , y limpios,

Esto es frecuente en las tablas,

NECIO.

Eso vá en gustos , amigo:

A nuestra Oacion le agradan

Mucho los genios festivos.

ENTENDIDO.

No nos faltaba otra cosa,

Al revés nos han creído
 Todas las demas Naciones.

NECIO.

Pues que se yo por que hà sido:
 Lo cierto es que nos divierten,
 Y que asi están en los libros,
 Que nuestros Padres, y Abuelos
 Las vieron del modo mismo.
 Valgate Dios! nadie supo
 De tantos como han escrito!
 Presume Vm. saber mas
 Que los demás han sabido?
 Asi han durado mil años,
 Y asi durarán mil siglos.

ENTENDIDO.

O no, que si no me engañan
 Algunas voces que he oído,
 Creo, que quien puede, y sabe
 El modo de corregirlo,
 Piença en hacer que el teatro
 Recobre su lustre antiguo,
 Y que en Sevilla se vean,
 Como otras veces se han visto,
 Obras dignas de las tablas.
 Ojalà llegue este siglo

Feliz para los discretos.

NECIO.

Pues mientras no llega, amigo,

Este tiempo tan dichoso,

Los tontos nos divertimos.

Mas el Poeta no viene.

ENTENDIDO.

Ya el aguardarlo es preciso,

Que estoi deseando ver

Como la Zarzuela hà escrito.

NECIO.

En mentando al ruin de Roma

Luego asoma; ya le he visto.

ENTENDIDO.

Y yo tambien; pero viene

Mui confuso, y pensativo.

SALE EL POETA COMO PENSATIVO

POETA.

No lo he de hallar? Pues por vida

De la madre que me hizo

Que lo tengo de buscar.

LOS DOS.

Que buscáis?

POETA.

Ello es preciso;

Preciso.

LOS DOS.

Hacia donde vais?

POETA.

Voi de prisa, amigos míos:

Voi en busca, en busca de :::

En iguo, en iguo :::: estantiguo,

Santiguo :::: Ya pareció :::

No era en igo? : : : pues en igo :::

Tened, tened, que se vâ,

Que se me vâ, voto à christos: : :

Ya se fue con mil Demonios.

Pobre de mí! Que hê perdido

De hacer el mejor soneto

Que los nacidos han visto.

LOS DOS.

A quien era?

POTA.

Quando menos

Al caballo de Longinos,

Y decia de esta suerte:

Belerofonte, Hipogrifo,

Pegaso :::

ENTENDIDO.

Tened, tened,
Que le damos por oido.

POETA.

No señor, lo mejor falta,
Por lo menos el principio.

ENTENDIDO.

No es menester, no os canséis.

POETA.

Pues vaya este Villancico
Al Gallo de la Pasion.

Habla el Gallo, y dice à gritos:::

ENTENDIDO.

Hombre, los Gallos no hablan.

POETA.

Es que era aqueste Gallillo.

ENTENDIDO:

Que Gallillo, ni que Gallo.

POETA.

No me saque el gallo, amigo,

Que si Usted es lindo pollo,

Yo tambien, y de buen pico.

NECIO.

Equivocos por arrobos,

No se lo tengo à Usted dicho?

ENTENDIDO.

Esas son puerilidades
 Sin substancia, amigo mio.
 Al fin decidme en qué estado
 La obra está que os he pedido.

POETA.

No es la Zarzuela?

ENTENDIDO.

Esa misma.

POETA.

La Zarzuela que habeis dicho?

ENTENDIDO.

Esa es, acabad.

POETA.

No es

De Musica?

ENTENDIDO.

Aqueño mismo.

POETA.

Pues no la tengo acabada:

La falta nada, poquillo,

Como unos cinquenta pliegos

De renglones bien metidos.

ENTENDIDO.

Adonde vais à parar?

POETA.

Es obra mui grande , amigo,
 Oid , oid la ideilla
 Que para ella se ha ocurrido,
 Pensamiento mas feliz
 No lo tuvo Calaynos.
 Bien haya mi entendimiento,
 Y el padre que me le hizo.

ENTENDIDO.

Acabad. Qual es la idea?

POETA.

Vaya : la digo ? la digo ?
 La historia es de Telemaco
 En la Isla de Calipso.

NECIO.

Bravo , bravo pensamiento.

POETA.

Lo mejor falta.

NECIO.

A Decidlo.

POETA.

El titulo : quien bien quiere
 A Beltran , a su can quiso.
 Ya Ustedes lo entenderàn,
 Por que quiso a padre , è hijo.

Esta falidilla es cierto
Que hà de dar golpe infinito.
Descubrese por un lado
La Isla, el mar, y aun tiẽpo mismo
A una legua de distancia
Se dexa ver un navio,
Y dicen los de la nave:::

ENTENDIDO.

Hombre que hablais desatinos.
Se han de oir desde una legua?

POETA.

Si Usted repara en pelillos,
A Dios Zarzuela : ya saben
Todos que aquesto es fingido.

ENTENDIDO.

Pues por esa razon misma
Se debe copiar al vivo,
Y debe á lo natural
Parecerse lo fingido.

POETA.

Pues Señor , fera licencia
Poètica.

ENTENDIDO.

Nada he dicho.
Parece que hablo en latin,

NECIO.

Dice bien, tienen permiso
Los Poetas para todo.

ENTENDIDO.

Quien ese disparo hà dicho?

Les es licito fingir,

Mas no fingir desatinos.

No se han de hacer imposibles.

NECIO.

Ola, y es posible, digo,

Volar torres, y palacios?

Pues en comedias lo he visto.

POETA.

Dice Usted bien, cada instante

Se estàn viendo esos prodigios.

Todo el toque està en que vuele?

Pongamos que en el navio

Venia un encantador,

Y vuele pleguete christos.

ENTENDIDO:

No acabamos esta tarde,

Si en algo le contradigo.

Vaya, què papeles entran?

POETA.

No mas de los mui precisos.

Entra Ulises, una Dueña;
 Venus, Apolo, Cupido,
 Circe, Caribdis, Escila,
 La Fama, Homero, Virgilio;
 La Historia, la Poesia,
 Y dos Christianos cautivos!

ENTENDIDO.

Y à que van esos christianos?

POETA.

Son los graciosos, amigo.

¿No los bautizaron otros

Con los nombres q̄ han querido

Y les pusieron Tarugos,

Peregiles, y Cominos?

Pues à mi me diò la gana,

Y los hice dos Cautivos.

ENTENDIDO.

Decis bien. Hai mas personas?

POETA.

Item mas: dos Satirillos,

Coro de Ninfas, de Faunos,

De Sirenas ::

ENTENDIDO.

Echa, amigo:

POETA.

Poco á poco, que se olvida.

Entra un Mágico postizo.

ENTENDIDO. (al necio.)

Veis ya claro lo que os dixe?

NECIO. (al entendido.)

En mucha parte lo afirmo.

POETA.

Pese à tal, que se quedaban

Dos sugetos mui precisos.

El Conde Don Telemáco,

Y la Duquesa Calipso.

ENTENDIDO.

Hombre, que Dones, ni Condes,

No los hubo en muchos siglos

Despues.

POETA.

Hagamos de cuenta

Que los hubo, y es lo mismo.

; Ha de ser menos que Conde

El que es de Principes hijo?

Oigan esta invencioncilla

Estraña para vestirlos.

Telemáco de gorilla,

A la Española vestido.

ENTENDIDO.

De golilla? Ni aun el Diablo
Penstarà tal artificio!
Los Griegos como Españoles!

POETA.

Digame Usted, Señor mio:
No han de hablar en Castellano?
Pues vístan del modo mismo.

ENTENDIDO.

Aqueso es inevitable.

POETA.

Y esotro será preciso.

NECIO.

No se ven en las comedias
A los Romanos vestidos
De militar? Pues andallo,
Aqui se ven à lo antiguo.

ENTENDIDO.

Como esas impropiedades
En las tablas hemos visto.

POETA.

Digo, y es impropiedad
La que tiene este pasillo?

ENTENDIDO.

Qual es, decid.

NECIO.

Acabad.

POETA.

Soi escopeta? A espacito.

Hay mucho que suponer.

Lo primero, y mas preciso

Que Telemàco no sale

A las tablas al principio,

Ni en la primera jornada.

ENTENDIDO.

Bien : y porque?

POTA.

Porque es chico.

Suponese que estará

Entonces reciennacido.

Pero à bien que en la segunda,

Que es hombre largo, y tendido,

Habla más que una cotorra.

ENTENDIDO.

Ya escanpa, y llueve granizo;

Miren en tan poco tiempo

Lo que ha crecido ese niño!

NECIO.

Entre jornada, y jornada

Hacerlo asi es permitido.

Allà en los siete durmientes
Pasan no sè quantos siglos.

ENTENDIDO.

¿Y no se viene los ojos
Esta impropiedad, amigo?

POETA.

Vaya, si Ustedes no atienden,
Escusado es el decirlo.

ENTENDIDO.

Y es aquele el paso propio?

POETA.

Ni por sueño, es mas bonito:

Alla voi, esto supuesto,

Ya Ustedes havrán leído

Que Ulises fue à los Palacios

De Circe, y que ella le quiso:

Ustedes tambien sabrán

Que usaba mucho de hechizos,

Que era Maga encantadora;

Pues ahora entra aqui el pasillo,

Rabiaba ella por saber

Donde Ulises se havia ido,

Y el Demonio que no duerme

Lo descubrió de improviso.

Fue el caso que embió al correo

Por las cartas un Domingo,
Y se hallò con una en que
Le daba parte un amigo
De como Ulises se hallaba
En las Islas de Calipso.

ENTENDIDO.

Hombre ni el Diablo ha pensado
Decir tale desatinos!
Jesus, Jesus!

NECIO.

Pues por cierto
Que en una loa lo he visto.

POETA.

De esto se espantan Ustedes?
Pues falta lo mas bonito.
Oigan Ustedes que paso
De tanta vista. Que hizo,
Ya se vè, como zelosa
Se valiò de sus hechizos,
Y hizo volar al momento,
Al instante, de improviso
La Isla, el mar, la tierra, y todo
Quanto estaba en aquel sitio.

ENTENDIDO.

Hombre de Dios, quien Demonio

Tal mutacion ha fingido?

Eso como puede ser?

POETA.

No digo que con hechizos.

ENTENDIDO.

Con que por arte del Diabolo?

POETA.

No señor, con artificio.

ENTENDIDO.

Y que artificio es bastante
à mover tal embolismo?

POETA.

Cuerdas, y tornos en ello,

Y que anden los hombres listos.

ENTENDIDO.

Donde han de estar esos tornos?

POETA.

En el patio.

ENTENDIDO.

Es poco sitio.

POETA.

Pues en la calle.

ENTENDIDO.

No caben.

POETA.

Valgate Dios por conflictos !

Hai mas que ponerlos en
La plaza de San Francisco.

ENTENDIDO.

Y la gente que hà de andarlos,
Donde hà de estar ?

POETA.

Alli mismo.

Valgate Dios quantas dudas !

Y si no basta lo dicho,

Poner quarenta barriles

De pòlvora , azufre , y nitro ,

Y que con dos mil demonios

Vuele todo de improvifo.

ENTENDIDO.

Y vaya tambien con ellos

El poeta que tal hizo.

POETA.

Pues si Ustedes para nada

Hallan forma, ni camino:

Yo si que para tramoyas

Tengo estupendo capricho.

ENTENDIDO.

Y traza con sus especies

De transformarnos el juicio.
¡NECIO.

Ya no puedo contener
La risa. Pero decidnos,
No hai Música en esa obra?

POETA.
Como no? Què es un prodigio:
Tiene, además de los Coros,
Arias, terzétos, duillos,
Y tiene un trio entre tres:

ENTENDIDO.
No sino fuera entre cinco.

POETA.
Por cierto amigo que Usted
Siempre repara en pelillos:
Pues vaya un aria cantada
En el lance mas preciso.
Halla Telemàco à Ulises
Encerrado en un Castillo:

Afáltale, y con diez piezas
De batir de à veinte y cinco
Puestas en tono bemol
Canta un minuete divino.

ENTENDIDO.
Serà pathètica el aria,

Por que se oiga entre los tíos.
Como han de oirse las voces?

POETA.

Y digo, como el castillo
Se ha de tomar?

ENTENDIDO.

No cantar.

POETA.

Pues no cantan Creso, y Dido
Quando están para quemarse?
Buena hora de gorgoritos.

ENTENDIDO.

Mucho havia que decir
En esto, mas solo digo,
Que esa impropiedad, que tienen
Las òperas es preciso.
Trahen por naturaleza
Ese defecto consigo.

POETA.

A todo pone Usted faltas;
A ver si en el verso, amigo,
Halla Usted que reparar:
Es verso de mucho estilo.
Hai aquello de planetas,
Errante esquadra de signos,

Azul globo tachonado
 De luceros , y záfiro:
 Llamo al mar monte de espumas,
 Nevado monstruo de vidro,
 Sierpe de bruñida plata
 Al arroyo fugitivo,
 Llamo hipogrifo al caballo,
 Jayán de la selva al risco,
 Pirata de pluma al ave,
 Y Bucentoro al Navio,
 Y otras cosas:::

ENTENDIDO.

Basta , basta;

Que lo demás inferimos.
 Y habrá aquello de subir
 El Navio entre obeliscos
 De espuma hasta las estrellas,
 Y baxar luego al abismo;
 Lo de romperse las lanzas,
 Y los trozos divididos
 Volar con tan alto impulso,
 Que al llegar hasta el Sol mismo,
 Las que subieron hastillas
 Volvieron hechas añicos:

POETA.

Donde està al pie de la letra
 Todo aqueſo que haveis dicho,
 Es en la relacioncilla
 Que Ulises dice al principio,
 Donde cuenta mui deſpacio
 Todo lo que ha andado, y viſto.
 Deſde la guerra de Troya
 Haſta que llegó à aquel ſitio.

ENTENDIDO.

Para ſer la obra pareja
 Le faltaba eſto poquillo.

NECIO.

Bien decis en otras coſas,
 Pero en eſto, amigo mio,
 Va igual con todos aquellos
 Que Comedias han eſcrito,
 Y es mui práctico entre todos.

ENTENDIDO.

Entre los que Uſted ha viſto.

NECIO.

Imita à grandes Poetas.

POETA.

Toma, que ſi los imito:
 Parece que á cada uno

El aliento le he bebido.
 Hai caza, y ruido de armas,
 Y dentro en coros distintos:
 Uno: à la cumbre: otro al valle:
 Tò melampo: tò barcino:
 Arda todo a sangre, y fuego:
 Clemencia, Cielos divinos:
 Aquel dice: que me ahogo,
 Y el gracioso: Baceo amigo,
 No permitais muera en agua
 Quien siempre hà vivido en vino.
 Despues de esto hai su desmayo
 Corriente, y su parassimo,
 Salir la Dama en los brazos
 De un Galan desconocido;
 Hai su pasage de zelos,
 De escondite, y desafio,
 Lancecillo de retrato,
 Y aquello de fementido,
 Mal Caballero, villano,
 Vil, traidor, y mal nacido,
 Con lo de: engañosa hyena,
 Falso, aleve cocodrilo,
 Y otras cosillas que callo
 Para no ser más prolixo:

Luego al fin todos se casan,
Y acabòse el artificio.

ENTENDIDO.

Ai, echar inpropiedades
Desde el fin hasta el principio,
Y està hecha ya una Comedia,
Sin faltarle requisito.
Por fuerza se han de casar,
O miren à que han nacido.

NECIO.

Aqueso es ya de caxon,
Todas acaban lo mismo.

ENTENDIDO.

Pues amigos, si esa obra
Se me huviera cometido,
Sin duda huviera tomado
Otro rumbo mui distinto,
Arreglado à los papeles,
Y otros varios requisitos
Con que se pide este Drama,
Y no menos al motivo,
Y objeto à quien se dirige,
Con aque se asunto mismo
Una Zarzuela escribiera
En serio, y tràgico estilo,

Imitando al Metafasio,
 Zeno, y otros eruditos,
 De una accion sola, brillante
 Huviera el Drama texido:
 Reduciria esta accion
 A solo un tiempo, y aun sitio,
 Y procurando imitar
 La naturaleza al vivo,
 Pintara de las pasiones
 Los afectos mas precisos:
 Para esto á cada persona
 Diera un carácter distinto,
 Y procurara que nunca
 Pareciese desmentido.
 Hiciera el verso elegante,
 Natural, grave, exprefivo,
 Cuidara que el interes
 Se aumentara con el hilo
 Del Drama, y con esto solo
 Fuera un rato divertido,
 Que agradaria igualmente
 Al necio, y al entendido.

POETA.

El Demonio del Señor
 La quiere echar de erudito.

¿ Què sabe Usted si agradarà ?

ENTENDIDO.

Quizà no, mas imagino

Que sino agrada à este modo,

Menos como Usted me ha dicho.

POETA.

Usted siga su dictámen,

Que yo he de seguir el mio:

Si á Usted le parece asi,

A mi asado, ò cochifrito.

NECIO.

¿ Hasta quando han de durar

Esas disputas: venimos

A atguir, ò à pasearnos ?

ENTENDIDO.

No puedo oir desatinos.

NECIO.

Vamos à nuestro paseo

Que es tarde : mas à este sitio

Se acercan los pescadores.

ENTENDIDO.

Los que cantan ?

NECIO.

Esos mismos.

ENTENDIDO.

Pues lastima es que nos vamos,
Detengamonos à oirlos.

POETA.

Hai Música? Pues entonces
Me empiedro, me encolumnizo.

NECIO.

Cantando vienen.

ENTENDIDO.

Pues vamos

Entretanto hacia aquel sitio,
Que la Música de lexos
Se oye mejor.

LOS DOS.

Ya seguimos.

ENTRANSE , Y EMPIEZAN

LA TONADILLA.

SAINETE

DEL POETA COMICO.

SEGUNDA PARTE.

PERSONAS.

UN POETA LOCO.

UN NECIO.

UN ENTENDIDO.

SALEN EL NECIO, Y EL ENTENDIDO.

ENTENDIDO.

NO podrá Usted persuadirme,
Por mas que en ello se canse
Que los còmicos en eso
No hacen mil impropiedades.
; Còmo ha de ser natural
Ese modo de accionarse?
Parece que han apostado
Poetas, y Comediantes
A corromper los teatros
Cada uno por su parte.
Los còmicos no se empeñan,

Como se empeñaban antes,
 En representar al vivo
 Con acciones naturales,
 En expresar los afectos
 Como que del alma salen,
 Sino en estudiar acciones
 Ridículas , y ademanes.
 Dígame Usted ; A que pegan
 Tantos gestos , y visages,
 Esos floreos de manos,
 Esos violentos desplantes ?
 A nada , sino es à hacer
 Inverosímil el lance,
 Y sin propiedad la accion.

NECIO.

Valgate Dios ! Siempre sale
 Usted con unas ideas
 Que no las entiende nadie.
 Lo que todos aplaudimos,
 Y en todo el mundo se hace,
 No le parece à Usted bien.
 Valgate Dios por dictàmen !
 No sea Usted de ese modo,
 Y no quiera acreditarse
 Con el comun de la gente

De raro, y extravagante.

ENTENDIDO.

¿Y que se me dà á mi de eso,

Como tenga de mi parte

El dictamen de los cuerdos?

NECIO.

Y donde està ese dictamen?

Esto es lo que se celebra

Aqui, y en qualquiera parte.

Asi le agrada à la gente

De todos sexos, y clases,

Asi lo han hecho en las tablas

Melo, Garzès, y otros tales,

Y asi se lo he visto hacer

A los còmicos mas grandes.

ENTENDIDO.

Pues si asi lo han hecho todos

Aquesos que Vm. aplaude,

Ni ellos, ni quien los alaba,

Han sabido lo que hacen,

El accionar no consiste

En tirar tajos al aire,

Sino en expresar afectos

Con sencillez, y con arte.

NECIO.

Y Vm. que llama expresar
 Afectos? Acafo cabe
 Hacerse mas natural,
 Ni mas vivo aquel pasage
 Del Negro mas prodigioso,
 Quando nos pinta aquel lance
 De la culebra, que hai hombre,
 Que tan al vivo lo hace,
 Que no es capaz. No es mentira,
 Yo he visto à uno rebolcarse,
 Por el tablado, y hacer
 Tales cosas, y ademanes,
 Que :: Vaya si yo jurara
 Que estaba viendo el combate.

ENTENDIDO.

Y es verdad que eso se hizo
 Entre gentes?

NECIO.

No es dudable;
 Yo lo he visto por mis ojos.

ENTENDIDO.

Y en que entendimiento cabe
 Celebrar tal desacierto?
 ¿Que los cómicos no acaben

De notar la diferencia
Que hai entre contar un lance;
O el modo con que pasò!
; Si Usted viniera á contarme
Que un toro llevo á embestirle,
Y que al punto, sin cortarse,
Le echo una suerte brioso,
Era cosa de quitarse
La capa, y echar la suerte
A los que estaban delante?
NECIO.

No señor.
ENTENDIDO.

Pues eso mismo
Sucede en nuestro pasage,
Cuenta la lucha, mas no
Como luchò en aquel lance.
NECIO.

Pues señor, que llama Usted
Representar? Lo que nadie
Ha executado hasta ahora?
ENTENDIDO.

Lo que en todas las edades
Han aplaudido los hombres,
Que saben lo que se hacen.

Imitar al natural
 Es representar con arte,
 Y aquel representa bien,
 Que hace acciones naturales,
 Que habla sin afectacion,
 Gestos, tono, ni ademanes,
 Que nos pinta las pasiones
 Como en sus Originales,
 Y que siente los afectos,
 Como si por el pasasen.
 Los que lo hagan de esta suerte
 Còmicos es bien se llamen,
 Estos deben aplaudirse,
 Los demàs vituperarse.

NECIO.

Pues por esa regla hai pocos
 Que sepan lo que se hacen?

ENTENDIDO.

Quien le dice á Vm. que no?
 No es el hacerlo tan facil:
 Representar bien en tablas
 Lo han sabido tales quales.

*El Poeta que hà salido algunos versos
 antes pensativo, y accionando al
 modo Cómico.*

POETA.

De representar , amigos ?

Vaya que Ustedes no saben

Palabra de esa materia.

No le tengo embidia à nadie:

A representar me echo

Con todos los doce Pares.

En esto de evoluciones,

De posturas , de compases,

Floreos , manufacturas,

Manoteos , y desplantes,

Saber pasear las tablas,

Y à calzarme bien un guante,

Me las echo con qualquiera,

Aunque fuera con mi Padre.

Allà va esa relacion

Luego al momento , al instante.

„ Hiriò la baqueta al parche (1)

„ Sonò el bronce en la campaña,

„ Espumò el freno el caballo,

„ Bàtiò el aire nuestras armas.

„ Abriò Jano el Marcial Tèplo,

„ Diò el Oràculo esperanzas,

„ Clamò el valor , ardiò Thebas,

(1) De la Comedia de la Destruccion de Tebas.

- „ Y salimos contra el Asia.
 „ Iban marchando las Tropas
 „ En hileras concertadas
 „ Desde el Piromo al Eufrates;
 „ Que siendo muros de plata,
 „ Parten la mitad à Syria
 „ De la despoblada Arabia.
 „ Apenas, pues, descubrieron
 „ Las enemigas Esquadras
 „ De los caballos ligeros
 „ Las adelantadas marchas;
 „ Quando pegaron al puente
 „ Fuego con fiereza tanta,
 „ Que emprèdido en la materia,
 „ Por ser el puente de barcas,
 „ Ardio de tal suerte todo,
 „ Que haviendo tocado al arma
 „ Contra el agua todo el fuego,
 „ Se dieron cruel batalla
 „ Agua , y fuego ; de manera
 „ Que lo que uno apagaba,
 „ Otro encendia , y luchando
 „ Humo, y nieve en fuego, y agua,
 „ Parecia desde lexos
 „ A las Legiones Grecianas,

¿ O el fuego anegarse en olas,
¿ O arder Eufràtes en llamas: :::

ENTENDIDO.

¿ Hombre què tajos son esos,
Y manotadas al ayre?

¿ Es eso ser timbalero,

Amigo, ò representante?

POETA.

Esto es saber accionar

Como el mas pintado sabe.

¡ Vaya que Usted no lo entiende,

ENTENDIDO.

¡ Vm. si, pues que lo hace.

NECIO.

Hombre no sea Usted raro,

¿ Puede mejor accionarse

Ese pasage, ni estàr

Mas bien hecho ese desplante?

ENTENDIDO.

Ni mas impropio tampoco.

NECIO.

Amigo esto es lo que aplaudè

El vulgo, y lo que se tiene

Por habilidad mui grande.

A esto llaman filigranas.

de teatro.

ENTENDIDO.

Disparates

Les llamàra yo mèjor,
 Impropièdad , y desfastre.

POETA.

Vaya, señor entendido,
 No nos queme Usted la sangre
 Con sus especies, que acà
 No es menester novedades.
 Desde que tengo narices
 Lo he visto asi executarfe
 Y asi lo hè de hacer por cima :::

ENTENDIDO.

Con que escufado es canfarse?
 Pero en esa relacion :::

POETA.

Es mala? Dexola aparte,
 Y allà vâ de la Còmedia
 De Hector aquefte pasage.

„ Es Elena esposa ilustre
 „ Del Rey Menelao, cobarde,
 „ Para aspirar à su Cielo,
 „ Me tuvo amor un instante.
 „ Mas animado despues,

„ Con mil halagos suaves
„ Le informè mi amor, oyòme
„ Tierná, apacible, y amante,
„ Paseandose en su rostro
„ Vergonzosa al escucharme
„ Dos macetas de claveles
„ Con su purpura fragante :::

ENTENDIDO.

Pues estaría sin duda
Mui agraciado un semblante,
Que en azotea , ò jardin
Como ese se disfrazase:
Seria milagro nuevo
Mirar mazetas andantes.
No conoceis el delirio?

NECIO.

En eso estoi de tu parte.

POETA.

Pues yo no: Ustedes no entienden
De metafóricas frases:
Oigan este pedacito
Del mismo Autor , y language.
„ Hércules , aquel milagro
„ De Tebas , aquella imàgen
„ De Palas , aquella copia.

- „ Del original de Marte,
 „ Caminando con Jason
 „ Por campañas de cristales
 „ En dos postas de madera,
 „ Que fueron aves , y naves,
 „ Pues desbaratando espumas
 „ Corren , y vuelan iguales
 „ Con los remos en el mar,
 „ Con las velas en el aire,
 „ Padecieron un naufragio,
 „ Por que à soberbios Levantes
 „ Colèrico el mar entonces
 „ Cubriendo escollos de jaspe,
 „ Junta , enfurece , y fabrica,
 „ Para contrastar la nave,
 „ Obeliscos de salitre,
 „ Y de espumas baluartes : : :

ENTENDIDO.

Echa obeliscos de nieves,
 Piràmides de cristales.
 Amigo , por una duda,
 Es griego aqueese language ?

NECIO.

Y què tengo yo con eso ?
 Pegue Vm. con dos mil diantres

Con el Poeta, porque yo
No entiendo de aqueſas fraſes.

ENTENDIDO.

Ni yo tampoco.

POETA.

Con eſo

Quedamos ambos iguales.

NECIO.

Los Poetas hablan ſiempre
Con metàforas brillantes.

ENTENDIDO.

Mas deben hablar de modo
Que ſe entienda lo que hablen,
Y no en una gerigonza
Que no los entienda nadie,

POETA.

„ Llegaron de la tormenta
„ Derrotados à la margen
„ De eſta provincia de peces,
„ De eſte imperio de criſtales ::
De criſtales :: ſe me fue:

Mas vaya un poco adelante.

„ Eſta de Troya auſente
„ Priamo el Rey, nueſtro Padre,
„ Y volviendo à celebrar

„ Las exequias funerales
„ De su patria, clamò airado,
„ Gimiò triste, llorò amante
„ Tanto carmin derramado,
„ Porque fue tanta la sangre,
„ Que por mas de quatro millas
„ Corrieron roxos raudales
„ Dentro del mar, y así al Rey::

ENTENDIDO.

Jesus, quantisima sangre!
Què sería ver correr
Una mentira tan grande?
Apuesto que ahora se sigue
Lo de golfos de corales::

POETA.

Ello por ello unos quantos
Versitos mas adelante.
„ Dentro del mar, y así al Rey,
„ Antes de llegar, los mares
„ Le informaron la tragedia,
„ Y sin poder consolarse,
„ Ondas de grana navega,
„ Surca golfos de corales.

ENTENDIDO.

No lo dixé yo? que breve

Parecieron los granates.
 Valgame Dios, què varatos
 Que valdrian los corales!

POETA.

No acabaremos, si Usted
 Me interrumpe á cada instante:
 Dóde quedò? :: No me acuerdo::
 Otra alforza, y adelante.

„ Y antes que contralos Griegos
 „ Troyano exèrcito marche,
 „ Fue el Còde Antenor à Grecia:

ENTENDIDO.

El Conde Antenor! quènantres
 Ha dicho tal desatino?

Què disparate tan grande!
 Condes en tiempo de Troya?

Ve Vm. lo que poco antes
 Diximos de las Comedias,

Y de sus impropriedades?
 ; Y ahora ve Usted por sus ojos

Manifiestas, y palpables
 Las grandes ridiculeces

Del modo de executar se?

En todos estos pasitos

Se hallan bien claras señales

Del modo con que componen;
 Y accionan los ignorantes.
 ¿ Es aquello componer
 Con pureza en el language,
 Con cultura en el estilo,
 Con propiedad en los lances,
 Con arreglo à la razon
 Y á los preceptos del arte?
 Y es esto representar
 Con acciones naturales,
 Como se pide en las tablas?
 Esto es ver en un instante
 Un Titiritero, un Mimo,
 Un Arlequin, ò un Danzante:
 Yà se han vuelto Matachines
 Los Comicos de esta clase.
 Bien haya la feriedad,
 Estilo sublime, y grave
 De la tragedia, que en ella
 Nada hai que no sea grande.
 No hai ridiculas pinturas,
 Impertinentes pasages,
 En que sea menester
 Usar de esos ademanes.

NECIO.

Saliò Usted con su manía.
 Quien es posible que aguante
 La languidez de sus versos,
 La frialdad de sus lances?
 Todo queexas, todo afectos,
 Lamentos, suspiros, ayes,
 Lastimas, exclamaciones.

POETA.

Dice Usted mui bien, al diantre
 Que una necesidad tolere
 Tan llena de frialdades:
 Allí no hai mas que morirse,
 Rabiarse, llorar, ò quejarse,
 Y decir todas las cosas
 Como si ahora pasasen:
 Mas esto no me entra à mí
 De los dientes adelante,
 Ni esto llena las orejas:::

ENTENDIDO.

De los que las tengan grandes:
 Los demás:::

POETA.

Que los demás:
 No es capaz que à nadie agrade

Ni que el comun las apruebe:
 No es pasion ; pero mas vale
 La mas indigna comedia
 Que la Tragedia mas grande.
 A la prueba me remito;
 Oiga Usted este pasage
 Que aprendi de una Tragedia,
 Y maldito lo que vale.

- „ En fin esto ha de ser: mi Padre amado (1)
 „ Ha de morir : ha de saberse luego
 „ Mi ignominia : Pergandro ha de saberla,
 „ Y con el toda Grecia. Pues que pienso?
 „ Que recelo ? que dudo? en que me paro?
 „ Ciane no hai remedio: no: volemós
 „ Con valor desde el ser hasta la nada,
 „ Distancia que se pasa en un momento:
 „ Huyamos de la vida , y una breve
 „ Muerte nos libre de desasosiegos.
 „ Si por mi mano ha de morir mi Padre,
 „ Una bárbara hija castigemos :::
 „ Si, Ciane , el delito , á que te expone
 „ La declarada cólera del Cielo,
 „ Sin apelar á causas menos dignas,

(2) *Escena 3. del Acto 5. de Ciane, Tragedia de D. C. M. Tr.*

Merece este castigo ::: No, no quiero
 De infortunio vagar en infortunio,
 De desdicha en desdicha, de tormento
 En tormento: no quiero::: Què es la vida?
 Què es la muerte? son mas las dos que
 un sueño?

Pasemos con valor de un sueño à otro.
 Quizà mas agradable sueño espero :::
 Mas quizà::: ò q̄ quizà! :: que voz oculta
 Me recuerda à Ixion, y à Prometèo?
 O muerte! ò instante! ò eternidad terrible!
 Tu nombre solo me trasforma en yelo :::
 Te veo, inexorable Radamanto:
 De la barca fatal oigo los remos:
 Oigo el triple ladrido que te guarda,
 Desventurada orilla del Letèo:
 Que de sombras me cercan::: mas ahora,
 Ciane, es para vanas sombras tiempo?
 Què es la vida? pasar à cada instante
 Del error al deseo, y del deseo
 Al pesar: mal presente, y esperanza
 De mas mal, ò de bien futuro, incierto:
 Ver el dolor nacido de los gustos:
 Ver los pesares propios, los agenos:
 Acordarse las dichas que pasaron,

- » Hallarse sin honor, con desconfuelo:
 » Ah! Si la eternidad no se temiera,
 » Quien querria vivir con tal tormento?
 » Venzamos de una vez ideas tales,
 » Dexemos el pensar comun al Pueblo:
 » Olvidemos el miedo: el honor solo,
 » Y la verguenza aliente nuestro pecho:
 » Muramos sin dudarlo : :: Si , Pergandro,
 » Unico objeto de mis votos tiernos,
 » Yo me castigarè , si te he ofendido,
 » Aunque sin culpa::: Padre, Rey, y Dueño,
 » Contigo pagar quiero tu pecado,
 » Pues no puedo evitar tu fin horrendo:::
 » Si , tu cruel castigo es ya forzoso : ::
 » Que tal debo de estàr , pues ya no tengo
 » Otra ninguna dicha à que recurra,
 » Sino verte morir , y morir luego.

ENTENDIDO.

Bien , amigo ; à aqueſe modo

Debiera representarse:

Asi se deben decir

Los versos mui naturales.

; No se encuentra en eſos versos

Toda la gracia del arte,

Sin meterse en mas rimbombos,

En terminos retumbantes,
 En metáforas impropias,
 E impertinentes pasages?
 ? Ven Vms. claramente,
 Como tengo mui bastantes
 Razones para querer,
 Que las piezas teatrales
 Se hiciesen de aqueſe modo,
 Y asi ſe representafen?

POETA.

No ſe engolſe Uſted, amigo;
 Que no eſtoí de eſe dictamen:
 Y por mas que Uſted me diga,
 Y me predique, no obſtante
 A mis comedias me atengo:
 Vale mas aquel paſage
 Del Diabſo Predicador,
 Quando Frai Forzado ſale
 Con el gracioſo, y la bota;
 Y aquello de :: :

ENTENDIDO.

Tal deſaſtre!
 Hombre no hableis deſatinos!

POETA.

Dale que ſon diſparates :: :

Mas ola , y que Pastorcita!

ENTENDIDO.

Donde?

NECIO.

Donde?

POETA.

A aquella parte.

ENTENDIDO.

Ella es sin duda.

NECIO.

La misma

Que oimos cantar la otra tarde.

POETA.

Música tambien tenemos?

ENTENDIDO.

Pues si queremos que cante,

Vamos antes que nos vea.

POETA.

Vamonos : Víctor , y vanse.

ENTRANSE , Y EMPIEZAN LA
SEGUNDA TONADILLA.





